



ELDA

MOROS Y CRISTIANOS

1 AL 4 DE JUNIO * 1979

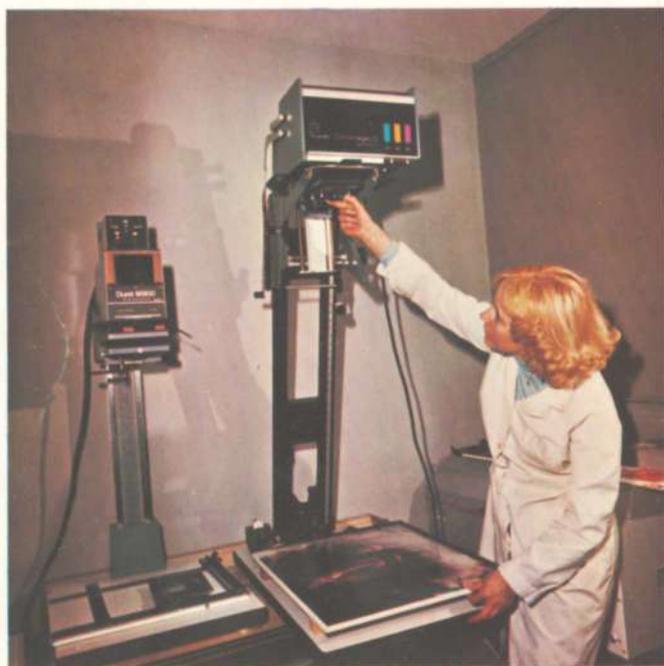


LABORATORIOS
FOTOCOLOR

RAFA

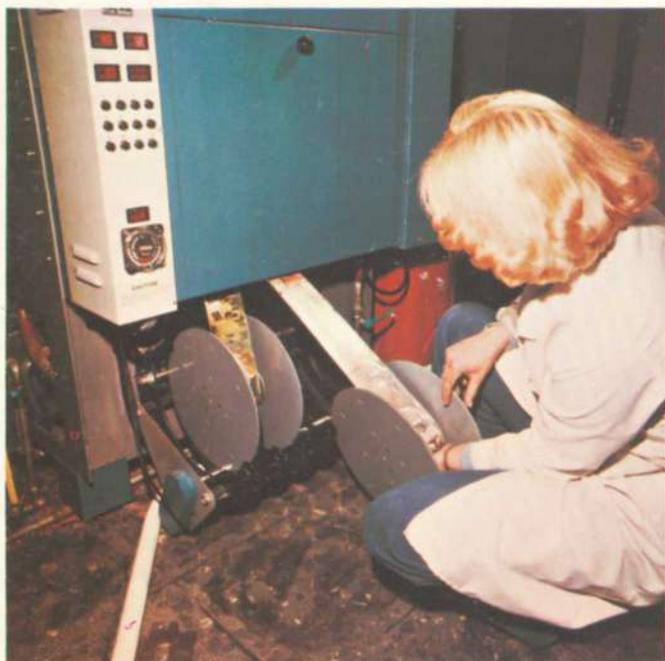


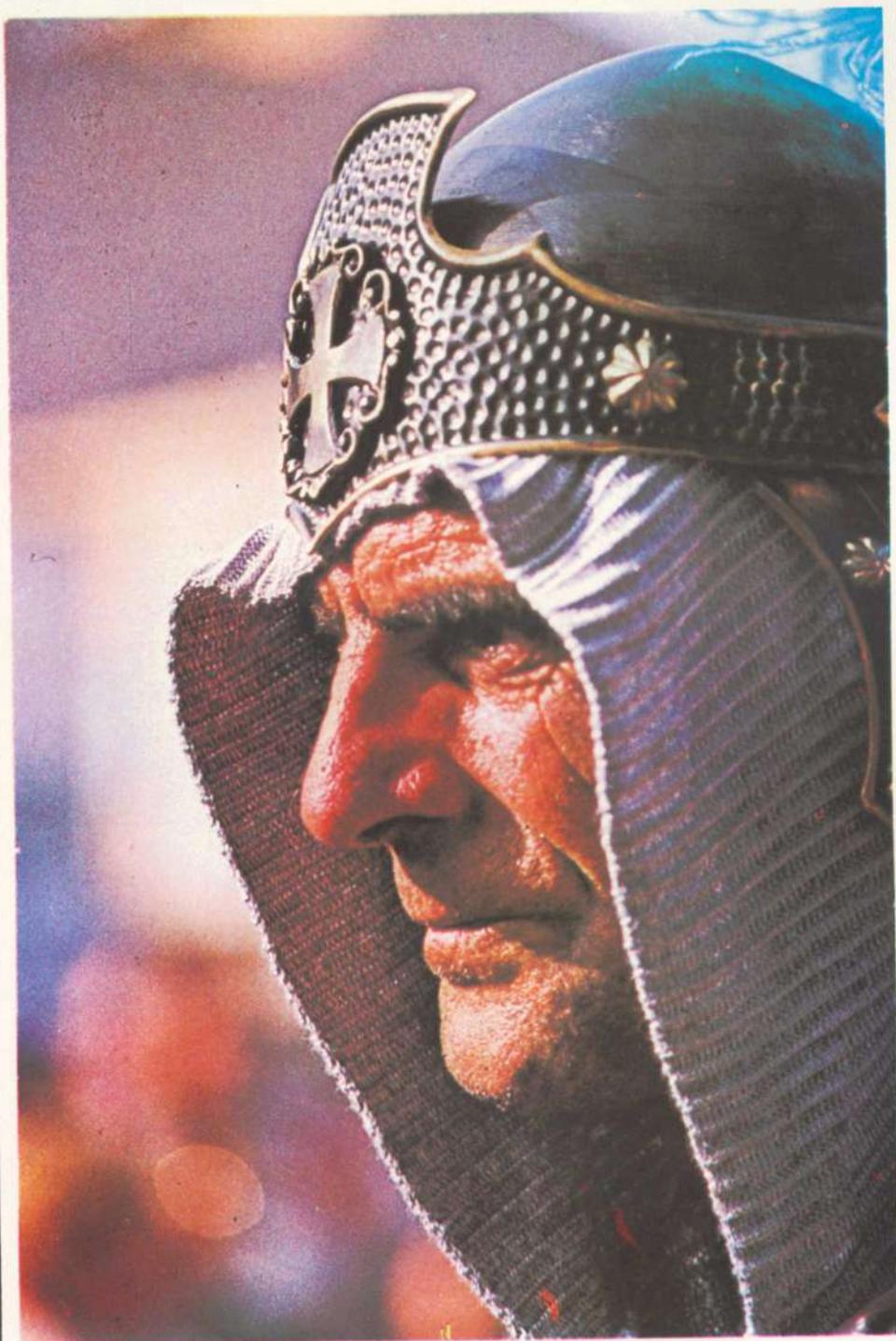
Martínez Anido, 34
Teléfono 38 28 59
ELDA



REVELADO
AUTOMÁTICO
DE FOTOS COLOR

TRABAJOS
MANUALES DE
AMPLIACIONES
AL SERVICIO
DEL AFICIONADO





MOROS Y CRISTIANOS
1 al 4 de Junio 1979

Elda

Sumario

San Antonio Abad
Alcalde de Elda
Saludo de la Junta Central
Junta Central de Moros y Cristianos
Pregón 1978, por **José A. Sirvent Mullor**
VIII Concurso Nacional de Dibujos de Humor 1978
Picara, por **José García Abad**
Elda y su Historia, por **Antonio Barceló Marco**
Elda según las cuatro grandes crónicas, por **Salvador Domenech Lloréns**
En memoria de Paco Rico, por **La Junta Central**
IX Concurso de Fotografía a Color 1979
Muerte de Artal de Alagón en Sax, por **José Navarro Payá**
IX Concurso de Fotografía Blanco y Negro 1979
A la Junta Central de Comparsas, por **Alfredo Rojas**
Diálogo de Caminantes, por **Alfredo Rojas**
IX Concurso de Transparencias 1979
Cuando la Historia no es cuento, por **José Antonio Sirvent**
Samarikanda, por **José Luis Valero Nuevo**
Comparsa de Estudiantes
Mesnadas Reconquistadoras del Vinalopó, S. A., por **Tomás Aguado**
Comparsa de Zingaros
La Fiesta y el Mar, por **Barceló de Sax**
La Comparsa de Piratas, por **José M. Bañón**
Comparsa de Contrabandistas
Comparsa de Cristianos
Comparsa de Piratas
Para siempre, por **Federico de Aragón**
La Fiesta como expresión popular, por **José B. Blanes**
Comparsa de Caballeros del Cid
Por el buen camino, por **Vicente Prats Esquembre**
La Niñez, futuro de la Fiesta, por **J. Camarena Reig**
Comparsa de Moros Realistas
Comparsa de Las Huestes del Cadi
Carta abierta al Sr. Cura Párroco de Guardamar del Segura, por **Amics en la Cova**
Comparsa de Moros Musulmanes
Comparsa de Moros Marroquies
Resumen de un año de Fiesta, por **Juan Deltell Jover**
In Memoriam
Juntas Directivas, Abanderadas y Capitanes 1979
Guión de Actos

Fotografía: **Archivo**
Portada: **Serafin**
Edita: **Junta Central de Moros y Cristianos**
Impresión y confección: **Gráficas Sajonia, S. A.**
Dibujos e ilustraciones: **Gráficas Sajonia, S. A.**
Depósito legal: **A - 309 - 1979**



SAN ANTONIO ABAD

Bajo cuya advocación se celebran las
Fiestas de Moros y Cristianos en ELDA



Amigos y conciudadanos de Elda: Un saludo y un fuerte abrazo, desde esta Alcaldía, que inicia su camino y mandato democrático, y que estas Fiestas de Moros y Cristianos sean cada vez mejores y signifiquen la expresión clara y radiante de la alegría de vivir que siempre ha tenido Elda.

A handwritten signature in black ink, enclosed within a circular stamp. The signature is stylized and appears to be the name of the Mayor of Elda. The stamp is partially obscured by the signature and some scribbles.



Saludo de la Junta Central

Estamos en los umbrales de ser —esta Junta Central— la decana en la dirección de nuestras Fiestas, y seguramente el equipo directivo que lleva más años al frente de cualquier otra de las manifestaciones festivas de Moros y Cristianos que habitualmente se celebran en la geografía española.

De manera que, si de otra cosa no nos es dado presumir, si que lo podemos hacer por el grado que nos concede la antigüedad.

Una antigüedad que hemos alcanzado con el beneplácito de todos los componentes de la Fiesta, y con la equiescencia, nos atrevemos a decir, de todo el pueblo que las contempla, las admira y las espera con ilusión.

Muchas circunstancias concurren para haber podido conseguir esta permanencia, que agradecemos, y a la que nos gustaría, y hacemos los posibles por corresponder, para no defraudar a los que año tras año nos alientan y animan a permanecer en este puesto, y a perseverar en nuestros propósitos, que no son otros más que dar brillo, lustre y esplendor a una faceta de la vida de nuestra querida Elda, a la que tenemos la obligación de servir en la parcela que mejor sepamos hacerla, y nos lo permitan los demás.

Esta obligación nuestra, que aceptamos de buen grado, la realizamos anteponiendo nuestro trabajo y esfuerzo a cualquier otro tipo de miras personales, ya que por encima de críticas —hasta ahora todas hechas con la mejor intención— de cualquier índole, seguiremos laborando con la conciencia tranquila, y sospestando en todo momento el valor que nosotros concedemos a la propia estimación.

Unas felices Fiestas para todos, y que reine la paz y concordia entre Moros y Cristianos, es el deseo de

LA JUNTA CENTRAL

Junta Central de Comparsas **de MOROS Y CRISTIANOS**



Presidente	D. JENARO VERA NAVARRO
Vicepresidente 1.º	D. JUAN MARTINEZ CALVO
Vicepresidente 2.º	D. CAMILO VALOR GOMEZ
Secretario	D. ANTONIO MIGUEL LUCAS DIAZ
Tesorero	D. VICENTE VICENT VIDAL
Contador	D. JUAN MARTINEZ CALVO
Secretario de Actas	D. ROMUALDO GUALLART CREMADES
Delegado de Prensa y Radio	D. JUAN DELTELL JOVER
Cronista de la Fiesta	D. VICENTE VALERO BELLOT
Asesor Artístico	D. JUAN GUILL MARTINEZ
Vocal Honorífico	D. MIGUEL CAMUS LOPEZ
Embajador Cristiano	D. JUAN DELTELL JOVER
Embajador Moro	D. ANTONIO FEMENIAS AGUSTI
Alcaldes de Fiestas	D. JOSE TENDERO SEMPERE
	D. JOSE MARTI GOMEZ
MAYORDOMIA DE SAN ANTON	
Presidente	D. ANTONIO BARCELO MARCO
Vocales	D. FRANCISCO DIAZ CHICO
	D. JULIAN LLORENS VILA
	D. JUAN CALATAYUD BENITO
COMISION DE GUERRILLA Y ALARDO	
Presidente	D. JOSE BLANES PEINADO
Vicepresidente	D. ANTONIO MALLEBRERA COPETE
Secretario	D. LUIS MIGUEL IBAÑEZ CARPENA

DELEGADOS DE COMPARSAS

Por la de Estudiantes	D. JOSE MARTINEZ RIQUELME D. LUIS MIGUEL IBAÑEZ CARPENA
Por la de Zingaros	D. REGINO PEREZ MARHUENDA D. SALVADOR CASAÑEZ JUAN
Por la de Contrabandistas	D. JOAQUIN PUCHE IBAÑEZ D. ANTONIO AMAT SANCHEZ
Por la de Cristianos	D. LUIS JAVALOYAS SEBASTIA D. PEDRO BLANES AMAT
Por la de Piratas	D. ENRIQUE DELTELL MONZO D. BENJAMIN ORTUÑO ESTEBAN
Por la de Caballeros del Cid	D. FRANCISCO NUÑEZ VALIENTE D. TOMAS GOZALVEZ COSTA
Por la de Moros Realistas	D. DAVID MILLAN IBAÑEZ D. JOSE RAMON GANGA GONZALEZ
Por la de Huestes del Cadi	D. JOSE VALERA MAESTRE D. FRANCISCO JOVER ALFAZ
Por la de Moros Musulmanes	D. ANTONIO GARCIA CLEMENTE D. ISIDRO CALVO JUAN
Por la de Moros Marroquíes	D. ANTONIO VALIENTE LLORET D. FLORENCIO PEREZ-MARTINEZ

VOCALES COMISION GUERRILLA Y ALARDO

Por la de Estudiantes	D. JOSE VERA JUAN D. LUIS MIGUEL IBAÑEZ CARPENA
Por la de Zingaros	D. JAVIER RIVERA ESCRIBANO D. JOSE PASCUAL CASAÑEZ BAÑON
Por la de Contrabandistas	D. FRANCISCO GANDIA LOPEZ D. ANDRES MUÑOZ PINA
Por la de Cristianos	D. JOSE MARIA ESTEVE GUILL D. VICENTE QUINTANILLA COLOMINA
Por la de Piratas	D. JOSE MARTINEZ NAVARRO D. LUIS LOPEZ MARIN
Por la de Caballeros del Cid	D. ANTONIO MALLEBRERA COPETE D. TOMAS GOZALVEZ COSTA
Por la de Moros Realistas	D. JUAN CALATAYUD BENITO D. FRANCISCO DOMINGUEZ POVEDA
Por la de Huestes del Cadi	D. SALVADOR GARCIA CUENCA D. FRANCISCO MOYA CALVO
Por la de Moros Musulmanes	D. ROBERTO NAVARRO CANDELAS D. CESAR ORGILES BARCELO
Por la de Moros Marroquíes	D. VICENTE GUILL VERA D. VICENTE JUAN ESTEVE





PREGON

PARA LA PROCLAMACION DE ABANDERADAS Y CAPITANES DE ELDA

Con la Fiesta alrededor

Con este acto de proclamación de Abanderadas y Capitanes comienzan a desvelarse los últimos actos prefesteros y ya estamos con la Fiesta alrededor.

Ya se cuentan más que nunca los días y hasta las horas y ya comienzan a planificarse la vida, poniendo como hito a nuestros Moros y Cristianos, ahora:

*Se acerca y se ventea ya el verano
en el color del gozo y de la risa.
En nuestras diez banderas, y en la prisa
que a todo comparsista vuelve hermano.
Espadas con la sangre de las flores.
Alfanges coloreados de papel.
Piratas que navegan sin bajel.
Trabucos que no cargan los temores.
Y la cruz que defienden los cristianos,
y esa brisa de mil panderetas,
y el amor que se escapa de las manos
aplaudiendo desfiles y retretas,
de esta Fiesta de Moros y Cristianos
que tan sólo en mi Elda se completa.*

Yo quiero comenzar también dejando constancia de mi agradecimiento hacia vosotros, porque no os podéis figurar cómo os agradezco el que me permitáis hablar en público de nuestra Fiesta de Moros y Cristianos, que tanto cariño merece, a la que tanto cariño tenéis, y la que tanto cariño ha ido volcando desde el momento en que me habéis ido enseñando tantos matices de la misma.

Porque hablar de las fiestas es relativamente fácil. Participar de una fiesta tampoco es muy difícil. Pero vivir la Fiesta, eso que vosotros hacéis tan bien, no es tan sencillo como muchos creen, ni tan fácil como a veces parece.

La Fiesta de Moros y Cristianos culmina en un momento dado, en cualquiera de los actos de que la misma se compone, y ese momento preciosista es el que suele quedar para la his-

toria, aquí como en otras ocasiones injusta, y es el que suele impresionar la retina y el recuerdo de los que la ven. (En el caso concreto de Elda podríamos fijar ese momento en las dos entradas.) Pero la vivencia que ha hecho posible ese acto o esos actos, el desenvolvimiento de los pensamientos de los festeros en los días anteriores —que suelen ser todos los del año—, eso no se ve, no se comprende, y no se puede explicar tampoco. Porque solamente son unos pocos, siempre con la Fiesta alrededor, los que dan fuerza y calor al letargo del que saldrá nueva vida. Solamente son unos pocos los que saben, como el campesino que ve sus campos aparentemente vacíos, que hay unos momentos en que la Fiesta sigue viva, pero está creciendo hacia adentro, en el corazón, impulsando la sangre con ritmo moro y cristiano, vivificando los proyectos, las ilusiones, las palabras..., y haciendo posible que luego los demas vean el fruto veraz y apetecible de algo que ha costado lo inimaginable, que se ha abonado con ilusión, que se ha regado con lágrimas de alegría, y que ha fructificado también —¿por qué no?— con lágrimas de impotencia cuando los obstáculos que se nos plantean parecen amenazar seriamente a los Moros y Cristianos, que ni ahora ni nunca dejaremos morir, ni nadie podrá matar, porque para ello tendría que acabar con los latidos de todos nuestros corazones, con la fe que los mueve y con la semilla que supone la incorporación día a día de nuestros hijos —yo también tengo dos hijos que ya son festeros— y de cuyo hecho me lleno de orgullo al poder afirmar que aprenden a oír con música festera, que aprenden a andar con ritmo festero y que aprenden a hablar oyendo palabras que hablan de fiestas; bebiendo entusiasmo, en ellos todavía potencial, hasta el momento en que siguiendo nuestras viejas banderas van tomando el relevo hecho de historia, de nuestra pequeña e importante historia, y siguen trayendo a los espíritus cansados y a los huecos reseca la alegría y la esperanza de que las Fiestas de Moros y Cristianos siguen viviendo.

Y siguen viviendo porque se han hecho algo consustancial con nosotros, algo ciertamente immanente a nuestra personalidad de eldeses, y han heredado una esencia de nuestra reconquista en la que no todo eran escaramuzas y banderías, apréndase esto bien, sino también convivencia.

Y pese a los que limitan su horizonte a un solo sentido de lo tradicional, han heredado de aquella convivencia un intercambio de vida y costumbres. Y a esos padres miembros de una comparsa cuyos hijos comienzan a desfilar en

otras, yo les diría que recordaran a aquel rey Alfonso que fue llamado "El Sabio", que no tuvo inconveniente en reunir en sus mesnadas tanto a Moros como a Cristianos. Tal vez nuestra manera de ser y sentir la Fiesta, nos hace ser más puros en la celebración de la misma al no poner barreras infranqueables a los gustos de los participantes en ella.

Siempre con la Fiesta alrededor, y al bucear en el tiempo, sabemos que en los tiempos de Lope de Vega, Siglo de Oro por más señas, y según nos señala su biógrafo Luis Astrana Marín, ya había fiestas con las características esenciales de las que ahora celebramos, tradición y solera de tiempo que nos llevan de la mano al encuentro de algo que muchos nos critican y de lo que no se ha dudado en hacer bandera, me refiero ahora al tema de los anacronismos, algo que tiene cosas que corregir, pero no tanto como nos dicen.

Yo he vuelto mis ojos a lo que podríamos llamar la prensa de entonces, las crónicas y los romances, y me he encontrado con definiciones que más bien parecen tomadas de algunas fiestas actuales: Veamos, pues, en primer lugar al Bando Cristiano:

*Todos visten oro y seda.
Rodrigo va bien armado.
Todos guantes olorosos.
Rodrigo guante mallado.
Todos con sendas varicas.
Rodrigo estoque dorado.
Todos sombreros muy ricos.
Rodrigo casco afinado.
Y encima del casco lleva
un bonete colorado.*

(Romance IV de Rodrigo)

*Quitóse gola y arnés
resplandeciente y grabado,
púsose un medio botarga
con unos vivos morados,
calzas, valona tudésca
de aquellos siglos dorados.
Eran de grana de polvo
y de vaca los zapatos,
con dos hebillas con cintas
que le apretaban los lados.
Puso de raso un jubón
ancho de manga, estofado.*

(Romancero del Cid. Romance V)

Y ahora pasemos al Bando Moro, buscando en el romancero morisco, del cual pasamos algunas estrofas de las que dejo a vuestro comentario, el preciosismo y el esplendor que narran.

*Viste leonada marlota,
y en ellas flores moradas,
en un albornoz pajizo
unas columnas bordadas,
banderilla lleva azul
junto al hierro de la lanza,
una toca en su cabeza
de oro y de seda encarnada,
plumas, garzota y bonete
recoge, aprieta y enlaza,
y en el rizo de las plumas
una muerte de esmeraldas.*

(Romance de Abenumeya)

*En dos yeguas muy ligeras,
de blanco color de cisne,*

*se pasean por Granada
Tarte y el Rey de Belchite;
con bandas verdes y azules
los gallardos cuerpos ciñen,
cubiertos de anaranjado,
que el verde no se divise,
Marlotas y Capellares
morados y carmesíes,
bordadas de plata y oro
y esmeraldas y rubíes,
los almagres leonados,
color congojosa y triste,
plumas negras y amarillas
porque sus penas publiquen.*

(II Romance de Tarte)

Similares descripciones encontramos en el romance XVII de Muza, en el de Zara, esposa de Boabdil, y en el de Celín, señor de Escariche, siendo esta relación solamente enunciativa y no exhaustiva, como muestra de que las descripciones hechas podrían muy bien aplicarse a nuestro bando moro en el que voy a continuar centrándome ahora, en esta noche en que nuestros campamentos moro y cristiano se unen en uno solo, en una calma que si bien no presagia tempestad, sí augura al menos, sin tambores ni atabales guerreros, unas justas de amor.

Abenzerrajes y Zegríes. Adarifes y Aliatares. Qué orgullosos debieron estar si presintieron que algún día su representación la habían de tener nuestros Musulmanes, Realistas y Marroquíes, y desde el año también las Huestes del Cádiz.

Moros Realistas, con el azul del cielo por distintivo, fieles herederos de una grandeza creada por los Califas de Córdoba cuyos colores lucen, paso firme al ritmo de los timbales.

Marroquíes, cuya enseña es el rojo, color del fuego que les anima, firmeza y seguridad para la fiesta, cadencia en el paso llevado de un ritmo que no se rompe por nada.

Musulmanes, con el amarillo del oro por divisa; amarillo que simboliza la nobleza de los festeros como noble es el metal que representa,



y en los aires y en los pensamientos las estrofas de Elda Musulmana, dando colorido al ambiente y arrancando las lágrimas de emoción de los que alguna vez han sido festeros y de aquellos que oyéndolos aprenden a serlo.

Y, finalmente, las Huestes del Cadí, verde bandera, verde esperanza al viento de la ilusión, como una afirmación gloriosa y llena de orgullo de que nuestra Fiesta no morirá nunca.

Gomeles y Audallas. Azarques y Omeyas. El bando moro pasa. El ambiente se llena de adargas con medias lunas, y los corazones reviven un pasado glorioso. Recuerdo e ilusión al que sólo pueden poner contrapunto las alegres marchas del bando cristiano.

Ya llegan los Contrabandistas, armas firmes al brazo y ritmo en el desfilarse de las escuadras; las navajas se cierran si son requeridas para herir, y se abren para cortar esos claveles que lucirán en el pelo sus mujeres; ellos saben de cabalgadas sobre las montañas y nos traen los luceros en sus ojos.

Piratas de vistosos colores. Calaveras que ya no son símbolos de amenazas ni de miedo. Atavíos sólo Dios sabe robados a qué ilusión. Pisando fuerte. Teniendo como meta la libertad y añorando tal vez senderos de la mar en la que conquistar nuevos botines de gloria para ofrecerlos a sus damas.

Estudiantes, comparsa con la que estuve a punto de vestir por primera vez mis galas festeras, van de negro como la noche que invita a soñar. No necesitan de colores alegres porque ellos mismos son la alegría, sus lápices apuntan al cielo, como queriendo escribir en las nubes mensajes de amor de Elda, para que ellas los lleven a todo el mundo.

Y ahora llega una comparsa que da nombre a nuestra Fiesta: son los Cristianos, caminando seguros y firmes, tal vez porque siempre han presentido que se alzarán con la victoria; los aceros desnudos y el ritmo alegre de quien sabe cuáles son sus altos fines y por ello no le importa nada. Llegan los Cristianos, herederos de la gloria de Covadonga y de las Navas, servidores de una gloria que sólo siendo como ellos se sabe entender.

Caballeros del Cid, la comparsa más nuestra tal vez; cascos acerados y yelmos de finos temples, tizonas desnudas, cota de malla en su pecho para que nunca penetre en ellos el desaliento, y sonrisa altanera de quien sabe que el desánimo no ha de poder acabar con sus sueños y propósitos.

Y, finalmente, desgranando canciones y músicas aparecen los Zíngaros, introducidos en España como esclavos por los árabes y turcos; siguen siendo esclavos de la alegría, siguen siendo esclavos de la Fiesta, y en sus huestes nutridas de nenicos y nenicás nos traen la promesa de que siempre habrá festeros. Colores y alegría, los zíngaros pasan. Mi corazón va con ellos, Vedlos cómo os roban el cariño y la admiración. Mirad cómo os hacen latir el corazón con otro ritmo. Los Zíngaros pasan haciendo que nuestra Fiesta tenga un matiz único, haciendo que nuestra Fiesta sea diferente.

Vamos culminando ya la vivencia de un año con la Fiesta alrededor, y hacemos un alto en

el camino para rendir homenaje y tributo de admiración a todos nuestros capitanes; ellos darán escolta orgullosa a las banderas que ondearán firmes y altivas a los vientos de la primavera; ellos nos encabezarán en nuestra marcha; ellos anunciarán con su paso la presencia de cada una de las Comparsas, dando así una clamorosa llamada a la atención de los que nos esperan:

Por ahí viene otra comparsa.

Ya se ve su capitán.

*Ahí llega la abanderada,
mira qué bonita vá.*

Caballos de sol y luna

"Calle Nueva" abajo van.

*Y una alfombra de miradas,
de admiración cada cual,
teje con hilos de aplausos
adornos de cordobán.*

La hueste mora y cristiana

—unos Cristo otros Alá—

*no tuvo tanta grandeza
como esta que le dan
hombres y mujeres de Elda
con su airoso desfilarse.*



Estamos ya culminando la vivencia de un año, y siempre con la Fiesta alrededor, rendimos ahora homenaje a la mujer, rendimos homenaje a nuestras abanderadas, símbolo y estandarte de cada una de nuestras comparsas; ellas abrirán también nuestra marcha desplegando las banderas de ilusión a los aires de junio; ellas, como reinas que son de las Fiestas, despertarán la primera admiración en los desfiles; ellas, con su presencia, enaltecen la gesta y la Fiesta.

¡Qué diez banderas al aire!

¡Qué admiración que despiertan!

*No hay diez flores más hermosas
en ninguna primavera.*

¡Cuántas alfombras de aplausos!

Perdió el cielo diez estrellas

y ahora lucen más que el sol

llevando nuestras banderas.

Mujeres. Abanderadas.

Que el cielo siempre os conceda

lo mejor que pueda daros,

como le dais a la Fiesta

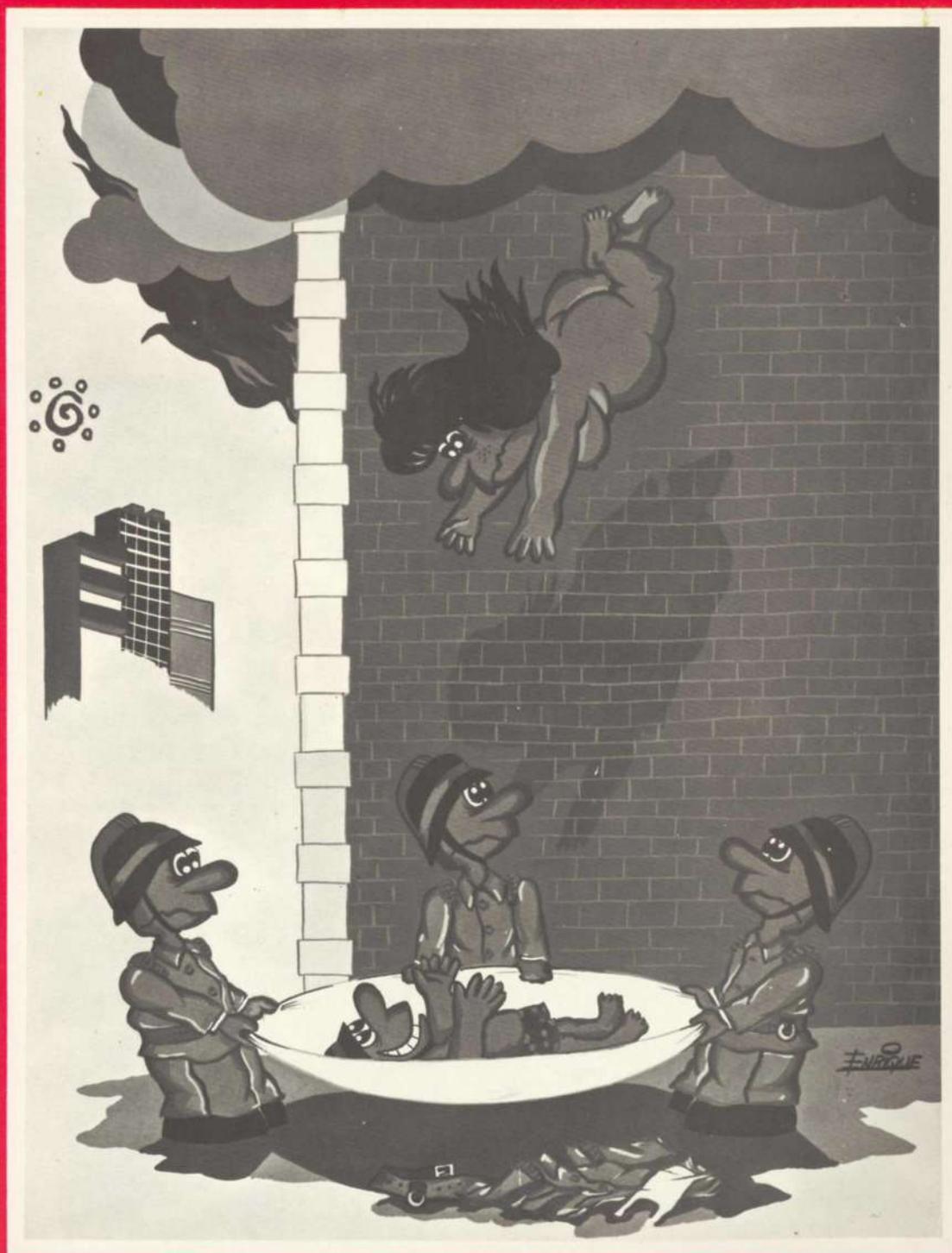
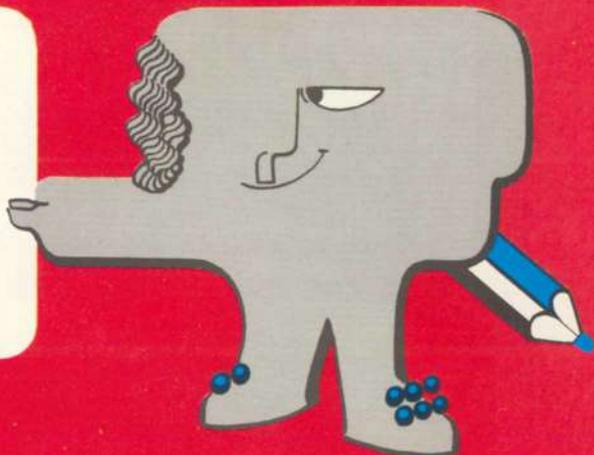
más realce y más prestancia,

más color y más belleza.

Para vosotras, abanderadas, han sido mis últimos versos y mis palabras de hoy, ya que si no fuera por vosotras y por vuestra presencia, no habría tan gran motivo como lo hay para estar aquí hablando de Moros y Cristianos con la Fiesta alrededor.

JOSE A. SIRVENT MULLOR

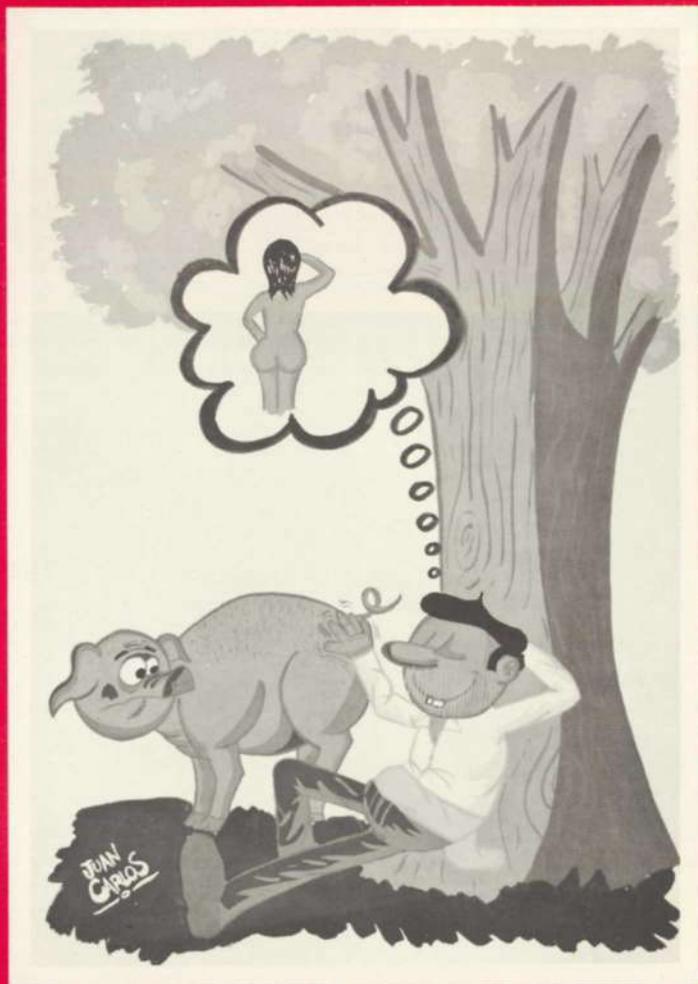
**VIII concurso
nacional de
dibujos de
humor 1978**



PRIMER PREMIO

Autor: D. Enrique Pérez Penedo, de Alicante

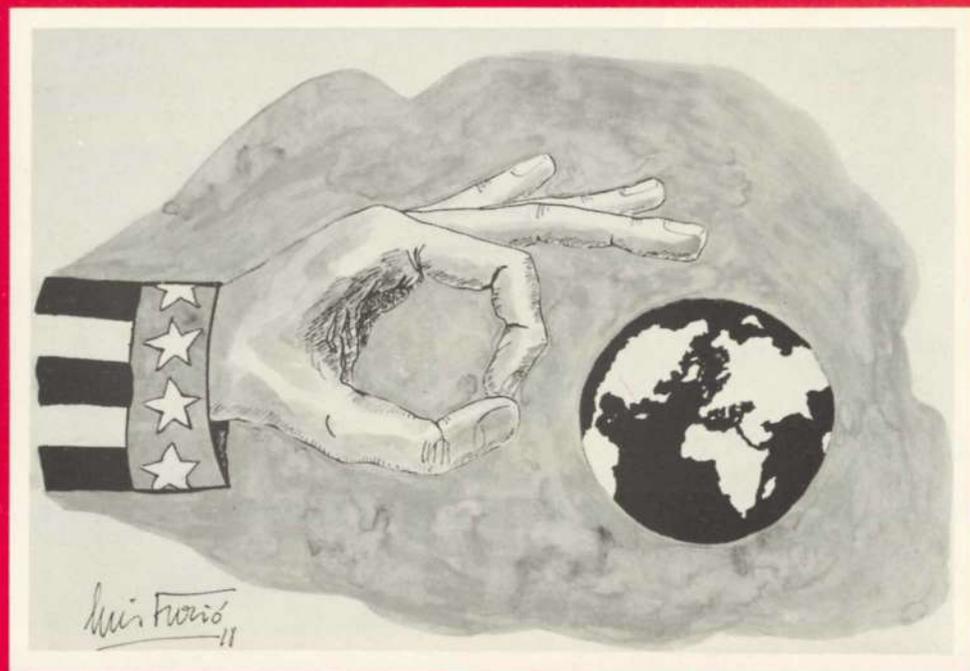
VII CONCURSO NACIONAL dibujos de humor



SEGUNDO PREMIO

Autor:

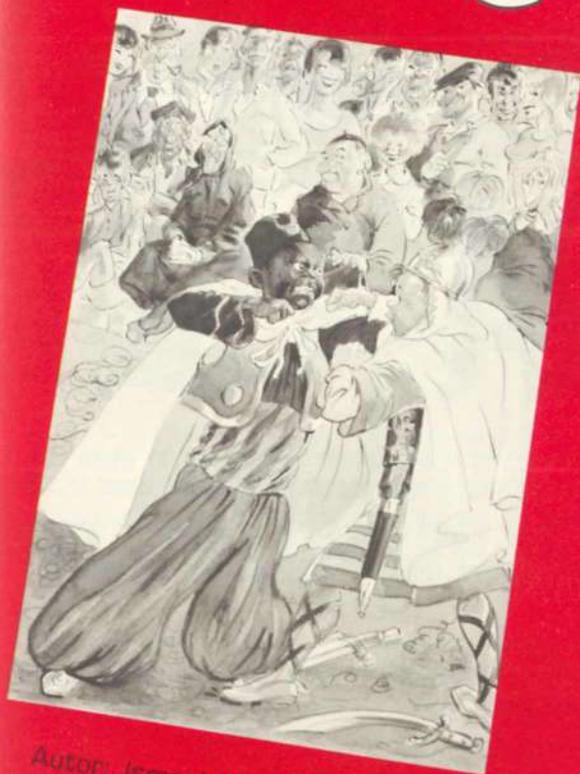
D. Juan Carlos Garcia Borrel
de Alicante



TERCER PREMIO

Autor: D. Luis Furio Pérez, de Valencia

ACCESITS



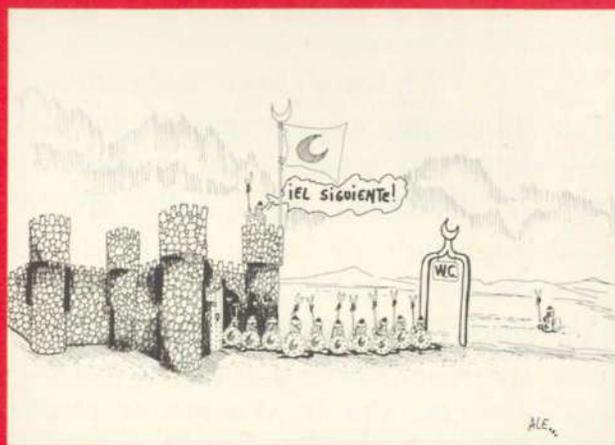
Autor: Ismael Cuesta, de Madrid



Autor: Victor Moreno López, de Madrid



Autor: José Luis Castillo Fez, de Godello



Autor: Alejandro Guijarro Carbonell de San Vicente



Autor: Francisco Esteban Navarro, de Eida



Autor: Joaquín Morales, de Eida



«Ella lo ignora. Ahora permanece inerte, ajena a todo, en la ausencia indolente de quien se sabe tranquila y a cubierto (¡no, no, eso del confeti será luego; sembrada!).

¿Cubierta...? ¿De qué? Ah, sí, del presagio. (¿Saben?: es que Ella se apercibe del ambiente y vive inmersa, envuelta en él, en la seguridad de sentirse protagonista, necesaria).

Bueno, ¿qué quieres para ti, anda, dime...? Quizá lo increíble, lo no inventado, ¿verdad? ¡Qué pedirías tú, y cómo! Sí, es posible que conozcas un lenguaje, que inventes una forma de expresarte en latido; lo que sientes. ¡Pero qué digo! ¿Podría pensarse que te entenderíamos nosotros? ¡Qué presunción la del pobre mortal, entender por qué no gritas tu lamento!: cuando ni él, nosotros, no reconocemos ni nuestro lenguaje. Mejor: la comunicabilidad, llegar "a los otros"...

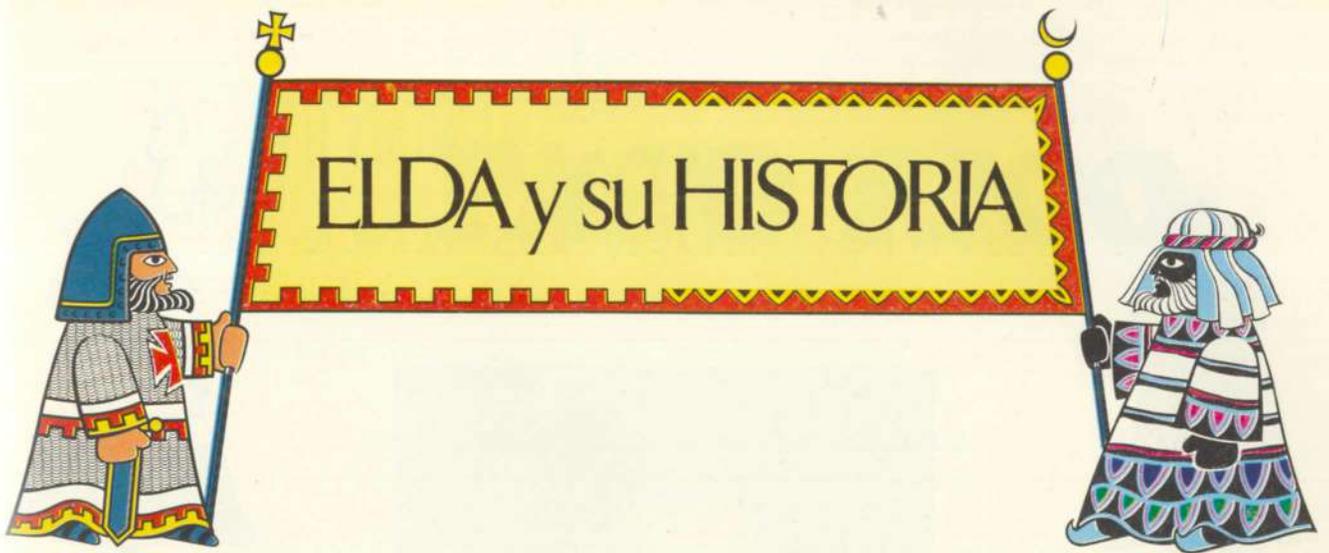
¡Pero qué más da! Hoy estás tranquila, y eso es lo que importa, porque en el fondo estás contenta también, ¡y tendrías tanta razón si te enfurruñaras a veces...! En fin, dejemos eso. Volvamos a que estás contenta y no lo sabes. O sí. ¡Es que es un enigma, caray! Y digo, pues tiene que ser; sí. Por lo menos lo digo yo, que a veces creo que pienso por ti. ¿Es que me envías tu mensaje? ¡Posible! Pero ello sería algo fenómeno, sí, sí.

ren..., no me pregunten. Ella tal vez lo sabe porque es hermana de «las otras». ¡Acabáramos! Podré definir algo claro, a ver.

Yo me digo: Te estoy contemplando. Repito. Y pasa que, bueno, pues que vibras, o algo así. Tú lo sabes, me convengo; tú sabes que yo creo que sabes. ¡Caramba, pues te diré! Tú sabes, PICARA, que vas a ser más feliz dentro de nada. Sí, que te he cogido desprevenida, y a no ser porque eso no es posible, tú, a todas luces te sonrojarías, con gran apuro mío. Pero escucha: es fenómeno, sí, como te decía, el que me hayas transmitido tu queda felicidad. Ya sabemos, yo, y ahora los demás, que sabes que tienes la Fiesta —la GRAN— encima. ¡Y nunca mejor dicho y aceptado por ti con ese contento! ¡Qué importará que luego se haga el día y te atronen los caballos, la algarabía...! Oye, mira, ¿sabes? Ya sabemos de tu importancia. (¡Ché, no te sonrojes ya!) ¿Cómo transitaríamos por «ahí» sin tu cachaza, dejándote pisar sin lamentarte nunca? Bueno, pues, picarona, vive tus días álgidos de sol (¡que no falte, eh!) y platillo, y gracias, gracias por tu condescendencia. Y a ti, lector. (A propósito: ¿verdad que son importantes las calles?)»

JOSE GARCIA ABAD

Te contemplo y surgen ecos. De aquí, de allá, de acullá; pero todos de Elda. No lo sé. Por qué sé que son de aquí; pero lo sé, y mi-



El mismo Febrer, que acompañó en la conquista del Reino de Valencia al Rey D. Jaime I de Aragón y después a su hijo el Infante D. Pedro, de quien fue privado, en la troba 42, describiendo el linaje de los Amat, dice:

«Bernardo Amat con sus dos hijos hizo retirar a los moros de Elda; y el Rey D. Jaime agradecido, premió a Bernardo y a sus hijos, dándoles los homenajes de Elche, Elda y de toda aquella tierra.»

Según Zurita, los reyes de Aragón y de Castilla convinieron en el año 1179 en que todo el Reino de Valencia, sin contradicción alguna, fuese de la conquista y señorío del primero, incluso la ciudad de Játiva y villa de Biar con sus términos, y además la ciudad y Reino de Denia; y la otra tierra y señorío que está de la otra parte del Puerto de Biar hacia abajo, quedase a favor del segundo.

Realizada la conquista de los reinos de Valencia y Murcia, se cumplió el convenio del año 1179, habiéndose tomado a Biar por el Rey de Aragón D. Jaime I, en 1 de febrero de 1252; también lo fueron Castalla y todos los pueblos desde el Júcar hasta los confines con el Reino de Murcia, y entonces fue cuando de Elda desalojó a los moros Bernardo Amat, cuya villa y la de Elche le fueron donadas al mismo y sus hijos por el Rey, como indica Febrer.

No consta por qué aquéllos cedieron o abandonaron la propiedad de ambas poblaciones; sólo se manifiesta por Zurita que las dos, Villena y otras se dieron por D. Jaime I a su yerno el Rey de Castilla, D. Alfonso el Sabio, quien a su vez agració sin duda con ellas a su hermano D. Manuel, yerno también de D. Jaime, quedando los moros con sus bienes habitando los referidos pueblos. Es de notar que el historiador Febrer escribió sobre dos siglos antes que Zurita.

Se revelaron los moros en el año 1265, pero el Rey de Aragón, a instancias de su yerno el de Castilla, los sujetó y entregó al Infante D. Manuel.

En el verano del año 1295 pertenecían aún estos pueblos a Castilla, pero rebelados otra vez los moros, el Rey D. Jaime II los redujo a la obediencia, siendo a

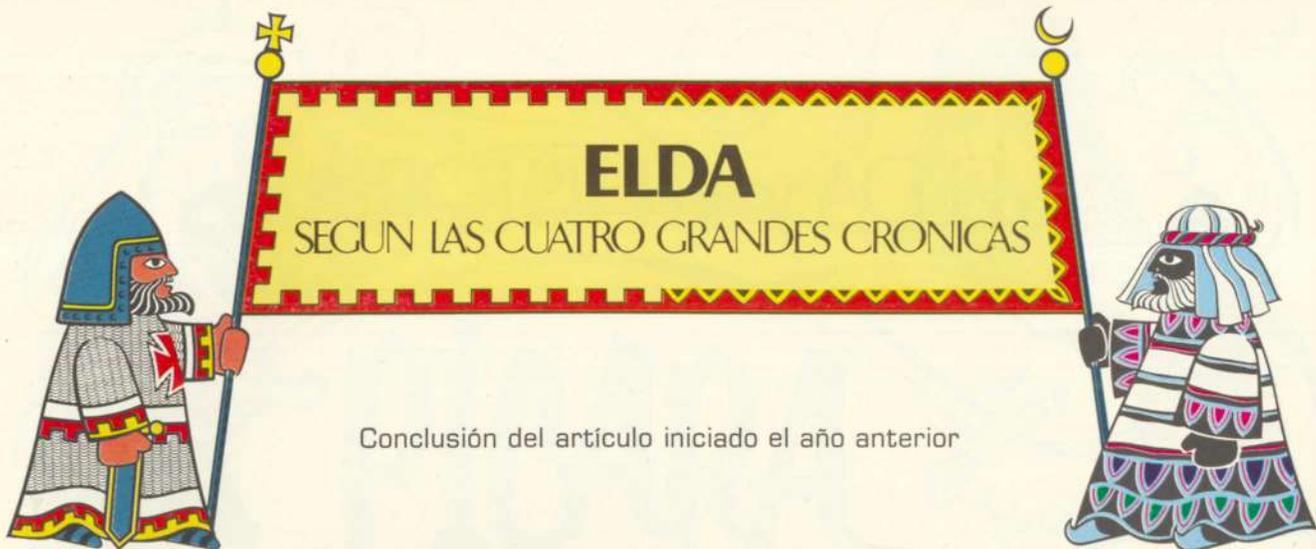
la sazón señora de Elda D.^a Violante, hija del Infante D. Manuel de Castilla y de D.^a Constanza de Aragón, su primera mujer, y por tanto prima hermana de D. Jaime II, quien en obsequio de la misma dispuso la gracia de seguro o salvaconducto, para que los moros de Elda y Novelda que estaban en armas defendiendo a Elche, cuya villa estaba sitiada por el Rey, salieren libremente de ella.

En las entrevistas que los reyes de Aragón y Castilla tuvieron en Cãmpillo, provincia de Cuenca, en el año 1303, para tratar de los límites de sus reinos, concordaron que Elda y demás pueblos de abajo hasta Alicante y desde esta ciudad hasta Murcia inclusive, quedaran agregados al Reino de Valencia, con la condición de que si algunos estaban dados en propiedad a señores, fueran de éstos y la jurisdicción del Rey de Aragón; en su consecuencia, D. Juan de Osoreo, maestre de caballería de la Orden de Santiago, entregó el castillo y villa de Elda, por encargo del Rey de Castilla, a D. Artal de Alagón, comisionado del de Aragón, quedando sus rentas a favor de la Infanta D.^a Violante.

Venía Elda perteneciendo a la Corona por la citada reversión del año 1303, y en el 1332 el Rey de Aragón D. Alonso IV hizo donación de la misma villa y otros a su hijo el Infante D. Fernando; pero fue tan grande la oposición que por ello hizo la ciudad de Valencia, que quedó aquélla sin efecto.

Hasta aquí los anales de Zurita; y, como se ha visto, la Reina D.^a Violante quedó poseyendo Elda, quien en 1424 hizo venta de ella a D. Jimeno Pérez de Cosella, copero mayor del Rey D. Alonso V, nieto de D.^a Violante, que aprobó y dio su sanción a dicho contrato hallándose en Barcelona en el propio año, según aparece todo de la escritura pública que existe en el archivo del Conde de Cervellón, que también lo fue de Elda.

De los datos históricos que acabamos de exponer resulta: que esta villa perteneció al Reino de Murcia y Corona de Castilla desde 1253 hasta 1333, y desde este tiempo en adelante correspondió a la de Aragón.



Conclusión del artículo iniciado el año anterior

Rerocediendo un poco en el tiempo, y antes del pasaje ya transcrito de la Crónica de Jaime I, hay que situar otros dos pertenecientes a la de Muntaner.

Delimitadas las zonas de reconquista por el tratado de Almizra de 1244, le correspondía a Castilla el reino de Murcia, del que ocupó las plazas principales, y cuando los sarracenos se sublevaron en los años 1264-66, el rey Alfonso pidió ayuda a su suegro el rey Jaime. Según los historiadores modernos, la petición se hizo en tiempo, lugar, circunstancias y motivaciones diferentes a las que reseña Muntaner, el cual pone en boca del yerno las siguientes palabras dirigidas al suegro, en Valencia:

"Estando juntamente, el rey de Castilla habló un día al señor rey de Aragón y le dijo: —Padre, bien sabéis que vos me prometisteis, cuando me distéis vuestra hija por mujer, que me ayudaríais a conquistar el reino de Murcia. Y es verdad que en dicho reino tenéis vos buena parte en la conquista: que es de vuestra conquista Alicante, Elche, Valle de Elda, de Novelda, Aspe, Petrel, Crevillente, Abanilla, Callosa, Orihuela, Guardamar, hasta el campo de Montegudo por tierra, y por mar hasta Cartagena."

(Crónica de Muntaner, capítulo XII, página 677.)

Muntaner, escribiendo en el siglo XIV, da a entender que Jaime I tenía derecho a estos pueblos en 1265, lo cual no es verdad, y la anexión de los mismos a la Corona aragonesa se produjo unos 40 años después. Sea como fuere, lo cierto es que el rey Conquistador prestó la ayuda solicitada y dispuso que su hijo y heredero, el futuro Pedro III el Grande, preparase el camino talando y devastando las comarcas en la primavera de 1265:

"Que primeramente taló y asoló la huerta de Alicante, y Nompot (Monforte del Cid) y Agost; y después taló Elche, y el Valle de Elda y de Novelda, Villena y Aspe, Petrel, Crevillente, Cretal (¿Catral?), Abanilla, Callosa, Guardamar, Orihuela, y fue hasta el mismo castillo de Montegudo, que está en la huerta de Murcia, y en aquel lugar taló y asoló."

(Crónica de Muntaner, capítulo XIII, página 678.)

En este punto y momento (finales de 1265) es donde hay que situar el pasaje de la Crónica de Jaime I cuando vino por estas tierras consiguiendo la rendición de las poblaciones sarracenas.

Consumada la conquista de la ciudad y reino de Murcia a comienzos de 1266, Jaime I, en un acto difícilmente explicable de honradez política y de fidelidad a los pactos firmados, entregó el fruto de sus conquistas a sus yernos castellanos:

"Y cuando el dicho señor rey tuvo poblada la dicha ciudad de Murcia y los otros lugares, lo entregó todo, su parte y la otra, al señor rey de Castilla, su yerno, por eso que todo junto se pudiese ayudar, que los unos ayudasen a los otros. Y señaladamente entregó a su yerno el infante don Manuel, Elche, Valle de Elda y de Novelda, Aspe, Petrel. Y el señor rey de Castilla, don Alfonso, hizo asimismo al dicho infante don Manuel adelantado de toda su parte. Y así todas las tierras se ayudaron y se defendieron de los moros, los unos con

los otros."

(Crónica de Muntaner, capítulo XVII, pág. 681.)

Sometido el reino de Murcia al dominio castellano, las concesiones reales, alianzas familiares, señoríos, vasallajes, derechos y posesiones crearon una intrincada madeja de intereses y ambiciones de Castilla y Aragón sobre las tierras murcianas. Aprovechando estas circunstancias y la minoría de edad de Fernando IV el Emplazado, en 1293 Jaime II el Justo realizó una segunda conquista del reino de Murcia:

"Y cuando el señor rey tuvo ordenado Alicante, se fue a Elche, y puso sitio a Elche, y lo puso con trabucos. Y en aquel tiempo en que se mantenía el sitio, obtuvo todo el Valle de Elda y de Novelda, y Nompot, Aspe, Petrel, la Mola. Y obtuvo Crevillente, que el arráez de Crevillente se vino a él y se hizo su hombre y su vasallo. Y después obtuvo Abanilla, Callosa y Guardamar."

(Crónica de Muntaner, capítulo CLXXVIII, página 835.)

Concluida la contienda por la paz de Agreda, o de Torrellas, en 1304, bajo el arbitraje del rey Dionis de Portugal, Jaime II devolvió a Castilla el sur del reino de Murcia, pero conservó el nordeste, incorporando al reino de Valencia casi toda la actual provincia de Alicante:

"Y ahora el señor rey de Aragón quiso cobrarlo, y gran razón y derecho que tenía; y así en estas paces lo recobró, esto es, Alicante, Elche, Aspe, Petrel, el Valle de Elda y de Novelda, y la Mola, Crevillente, Abanilla, Callosa, Orihuela, Guardamar."

(Crónica de Muntaner, capítulo CCXLV, página 887.)

Alfonso IV el Benigno casó en segundas nupcias con Leonor de Castilla, de cuyo matrimonio nació el infante don Fernando al que su padre dotó con diversas posesiones y señoríos antes de morir en 1336. El nuevo rey Pedro IV el Ceremonioso relata en su Crónica estas donaciones a su hermanastro con las siguientes palabras:

"Y, después, el dicho señor rey, padre nuestro, hizo donación al dicho infante don Fernando de la villa de Alicante y del valle de Elda y de Novelda y de Orihuela y de Guardamar que están en el reino de Murcia (en perjuicio o perjuicio propio nuestro, que teníamos las rentas del citado valle, por donación del señor rey, nuestro padre, para la provisión de nuestra comida y de los de nuestra Casa), y de la ciudad de Albarracín con todas sus aldeas."

(Crónica de Pedro IV, capítulo I, apartado 45, página 1.019.)

Finalmente, esta misma crónica también hace referencia a la paz de 1304, con estas palabras:

"Los cuales lugares, que al dicho señor rey don Jaime fueron adjudicados, son Orihuela, Guardamar, Elche y Crevillente y Alicante y el valle de Elda y toda la tierra que está además de Jijona, hacia Castilla."

(Crónica de Pedro IV, capítulo VI, apartado 14, página 1.132.)

En Memoria de **PACO RICO**



El, que nunca fue amigo de precipitaciones, rompió su reposado hábito de vivir cuando acudió a la llamada divina para salir de este mundo. Todo se desarrolló tan rápido, que hasta para morir consiguió evitar días inútiles de sufrimiento. Lo que ya no pudo evitar es el dolor que a todos nos produjo su marcha terrenal.

Su dedicación y entrega callada, y quizás por eso más encomiable, nos hizo abrigar fundadas esperanzas de que nuestro anual Concurso de Fotografías iría a más cada año. La escasez de participación, del principio, nos la suplía con creces con sus aportaciones, siempre fuera de Concurso, y aceptando como bueno ser un suplente para relleno, pudiendo haber sido concursante con méritos más que sobrados para haber alcanzado premio.

Modesto hasta más allá de los límites imaginables, y siempre al servicio de los demás.

Vale la pena volverlo a recordar, y al frente de estas páginas del IX Concurso de Fotografías, en la preparación del cual tomó parte por última vez, y en el que ya no pudimos gozar, ni de su presencia, ni de sus sabios consejos de maestro consumado, lo hacemos con el cariño que su recuerdo se merece.

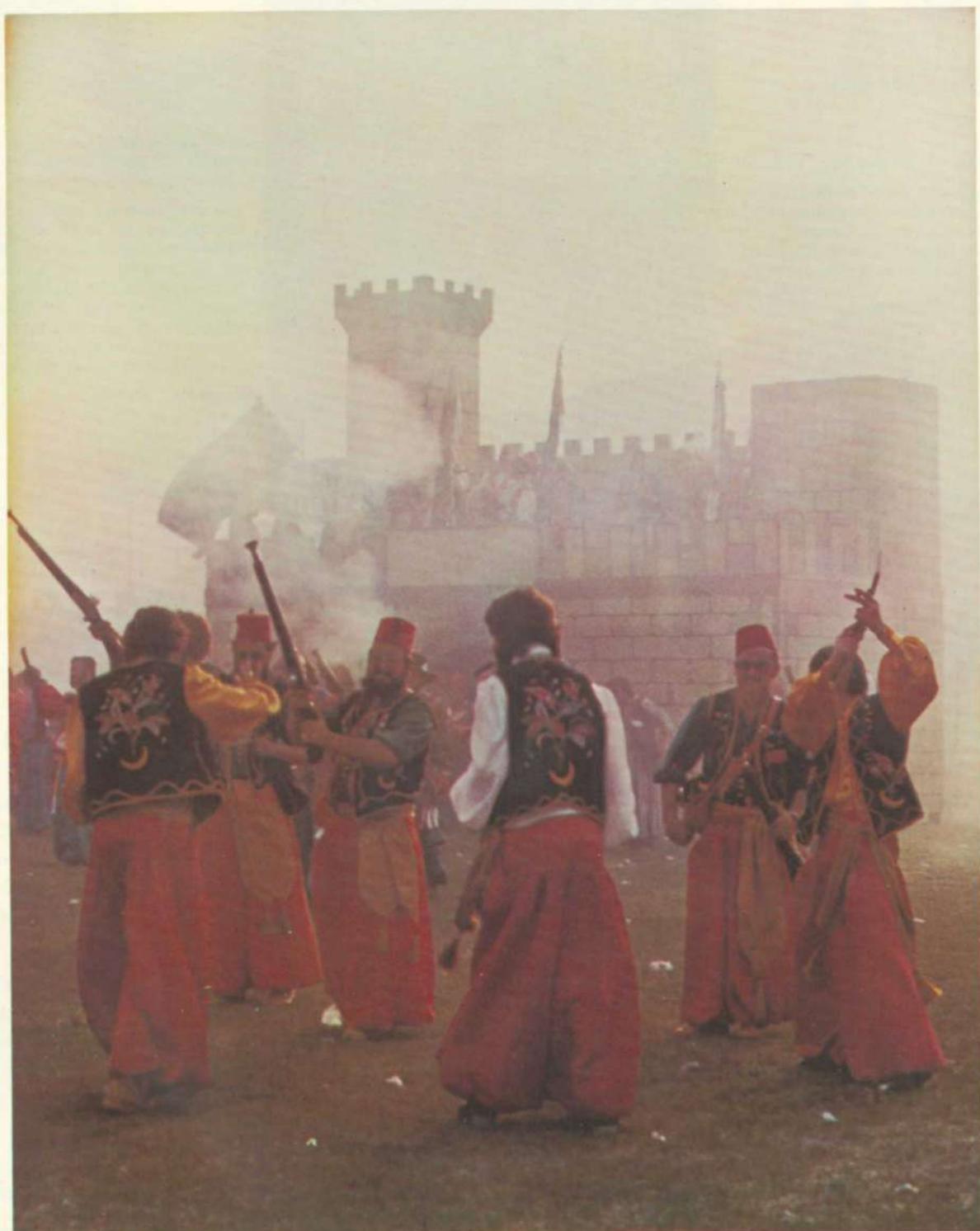
Sólo una vez dejó de cumplir una promesa. El 5 de octubre de 1978 debía de reunirse con nosotros para celebrar el día de su santo, pero justo ese día inició su marcha de este mundo hacia esa cita inexorable que todos tenemos con el más allá.

Deseamos para Paco Rico un eterno descanso de su alma, y mientras vivamos, su recuerdo será para nosotros una parte de nuestra vida.

LA JUNTA CENTRAL
DE MOROS Y CRISTIANOS



CONCURSO DE FOTOGRAFIA 1979 COLOR



PRIMER PREMIO - Autor: D. Alberto Navarro Sanes, de Elda - Título: Humo sin Fuego





SEGUNDO PREMIO

Autor: Est. Fotográfico Robert, de Elda - Título: Acción



TERCER PREMIO

Autor: Fotos Cruces, de Elda - Título: Donativo





Muerte de Artal de Alagón en Sax



según el texto del Rey Jaime «El Conquistador»
comentando además este libro del
que nace la lengua Valenciana

Por artículo anterior, en esta misma Revista, dimos datos de Jaime I "El Conquistador", que nació en Montpellier, tierra de sus dominios, como lo eran el Rosellón y la Cerdeña, del sur de Francia. Aprendió a expresarse en "lemosín" (variante del provenzal), que constituía la forma de hablar en aquellos pagos, y de dicha forma escribió la crónica de su reinado "El llibre dels feyts".

Con motivo de mi profesión tuve que residir en varias localidades de Cataluña y de Valencia. Mi lengua materna es el valenciano; estudié latín; conozco el texto en "lemosín" de Jaime I, y creo estar en condiciones de opinar que el catalán, el valenciano y el mallorquín nacen del mismo tronco, y se puede señalar como punto de referencia dicha obra en "lemosín" de "El Conquistador".

En el transcurso de los siglos se han producido diferencias, especialmente en el valenciano, de voz más dulce, por la influencia del español. En la misma Cataluña se observa en Vich un catalán más primitivo y original que el que se habla en la provincia de Lérida.

El escritor valenciano Vicente Ximeno que publicó su obra en dos tomos, en 1747 y 1749, sobre los escritores del reino de Valencia, cuando se refiere a los que se manifestaron en valenciano dice siempre "Lengua lemosina". Las referencias antiguas sobre "El Misteri" de Elche, afirman que se halla escrito en "lemosín". Es el drama sacro que representan con motivo de las fiestas de la Asunción. El autor latino Mariner de Alagón, natural de Valencia, que murió el año 1636, al comentar la obra de Ausias March, dice que la redactó en "vernáculo lingua lemovicensi". Ausias March es un poeta de la lengua valenciana, nació en Beniarjó, cerca de Gandía. Si entre el valenciano y el catalán existiese una diferencia tan apreciable, ¿cómo podrían decir los catalanes que fue un poeta de su literatura? En el mismo caso está Juan Martorell, autor de la famosa obra "Tirant lo Blanc".

Esto no quiere decir que nosotros seamos catalanes, ni que los catalanes sean valencianos. Ellos han conservado con más fe el lenguaje materno por las razones políticas que todos conocemos. Aquí en el País Valenciano los autores, generalmente desde hace mucho tiem-

po, han prestado mayor atención al castellano o español: una de las lenguas más importantes, que hablan millones de personas de España y de América y por donde viene manifestándose toda la cultura universal; sin olvidar el amor a la región: pongamos por ejemplo a Blasco Ibáñez, Gabriel Miró y Azorin, pidiendo perdón a todos los demás en elevado número, que aquí no caben.

El siglo XV se considera siglo de "oro" de la literatura valenciana. A mediados del mismo se produjo la unidad de España por el casamiento de Isabel de Castilla con Fernando, heredero de Aragón, y entonces el castellano no circulaba por estas tierras.

Ya dijimos que en nuestro antiguo reino de Valencia la causa principal por la que aproximadamente la mitad de los habitantes hablan el castellano fue la expulsión de los moriscos el año 1609. Cerca de quinientas localidades de la región valenciana quedaron despobladas y se expresan en castellano las que fueron repobladas por familias procedentes de puntos donde así se hablaba. De tal asunto escribimos con bastantes datos en número anterior de esta misma Revista.

La polémica sobre la lengua regional es política. Por eso, los intelectuales y los que no lo son, unos dicen que el valenciano es autóctono, que nada tiene que ver con el catalán, mientras otros afirman que se deriva del mismo.

Repetimos que el valenciano, el catalán y el mallorquín son ramas del mismo tronco. Si se toman una multitud de palabras valencianas iguales al catalán, y otras, muy parecidas, ocuparían un tomo voluminoso, a pesar de gramáticas regionales que no destruyen el parecido, aunque se añadan algunas variaciones.

Vienen sosteniendo meritoriamente la antorcha de nuestro idioma histórico algunas instituciones valencianas, como "Lo Rat Penat"; un centro académico de notables literatos, "El Centro de Cultura Valenciana", y alguna otra sociedad cultural.

En cuanto a los habitantes islámicos que residieron en el reino de Valencia, aunque primeramente utilizaran un dialecto, para entenderse,

llamado "algarabía", derivado del árabe; se trataba de unos valencianos más: de modo que los de Elda, Petrel, Sax, Villena..., y todos los demás, es evidente que terminarían por hablar y escribir en valenciano. Un eldense de la tercera edad que vivió en Argelia durante su juventud, conoció allí a moros que hablaban valenciano, precisamente moros. Serían descendientes de los islámicos valencianos expulsados de nuestras maravillosas tierras.

Al referirnos en esta Revista, en artículo anterior, a la visita que hizo a Elda y Petrel, el rey de Aragón, Jaime I "El Conquistador", los días 18 y 19 de noviembre del año 1265, ya decíamos que vino para someter a los musulmanes de estas tierras, los cuales se habían insubordinado, atendiendo al ruego de su yerno el rey de Castilla, Alfonso "El Sabio"; pues al poder castellano pertenecían estos valles del Vinalopó y la Vega Baja del Segura; zonas que se incorporaron después al reino de Valencia a finales del siglo XIII, por conquista de Jaime II, nieto de "El Conquistador". Decisión confirmada por sentencia arbitral del año 1304.

Sin embargo, el episodio que vamos a relatar sobre la muerte en Sax del callero Artal de Alagón, este suceso sí que fue protagonizado por fuerzas del mismo rey Jaime I de Aragón, y por iniciativa de sus cortesanos, poco después de la reconquista de Valencia en el año 1238.

Escribe "El Conquistador" en su obra "El llibre dels feyts":

"E, quan fo presa València, venc En Ramon Folc de Cardona, e, entre sos parents e seus, venc bé ab cinquanta cavallers, e dixeren que, pus no havien estat al seti, que pregaven-nos que volguésem que feessen una cavalgada en terres de Múrcia. E a nós plac-nos que la fees-

sen, e hagueren Artal d'Alagó, fill de don Blasco, qui sabia en la terra, que ja hi havia estat. E, al primer lloc que vingueren a qui volguessen feer mal, fo Villena. E, quan foren prop Villena, faeren guarnir los cavalls; e, arma's tota la companya de les armes que hi havien, e feeren brocada contra los sarraïns de Villena, e tolgren-los bé les dues parts de la vila de Villena, e puis no ho pogren sofrir d'aturar pus, per la força dels sarraïns que era llains; e hagren-se a exir de la vila, però tragueren-ne molta roba que trobaren en les cases".

"E puis anaren a Saix, e faeren-hi una brocada que els tolgren de la vila gran partida, e un sarraï tirà d'un terrat un cantal, e donà a N'Artal d'Alagó sus el capell de ferre, si que el derrocà del cavall, e d'aquell colp hac a morir. E, quan viren que fo mort Artal d'Alagó, tragueren-lo defora, e hagren-se'n a eixir pel mal que aquí havien pres, e així com degren anar pus a avant hagren acord que, pus Artal d'Alagó era mort, que se'n tornassen. E, dins vuit dies haguem-los cobrats. E la cavalgada no profità a negú, sinó que guanyaren bestiar per a menjar a la host. E, açò passat, tornà-se'n En Ramon Folc."

TRADUCCION

Después de tomar Valencia, vino Ramón Folc de Cardona, al que acompañaban unos cincuenta caballeros, entre parientes y caballeros suyos, y me rogaron les permitiese realizar una excursión por tierras de Murcia, ya que no habían participado en el asedio de Valencia. Me pareció bien. Les acompañó Artal de Alagón, hijo de don Blasco, que conocía el terreno, pues ya lo había visitado anteriormente. El primer sitio donde decidieran pelear fue sobre Villena, y, al llegar cerca del pueblo, preparados los caballos así como toda la compañía con las armas de que disponían, arremetieron al galope contra los moros de Villena y les ocuparon holgadamente las dos terceras partes de la población. Después, no hallándose seguros para mantenerse allí, dadas las fuerzas de los islámicos que habían en la villa, tuvieron que salir, pero se llevaron mucha ropa encontrada en las casas.

A continuación siguieron a Sax, donde penetraron a base de un ataque de caballería, tomando gran parte de la población. Mas un moro lanzó desde un tejado una gran piedra, que vino a dar sobre el casco metálico con el que se cubría la cabeza Artal de Alagón; lo hizo caer del caballo y murió de aquel golpe. Por este motivo, recogieron el cadáver, saliendo fuera de la localidad y abandonando la empresa. A pesar de que proyectaban seguir más adelante, resolvieron regresar por el fallecimiento de Artal. De modo que al cabo de ocho días volvieron. La excursión no aprovechó a nadie, exceptuando que habían conseguido carnes varias para el alimento de todo el pequeño ejército expedicionario. Después de esto, Ramón Folc se volvió.





CONCURSO DE FOTOGRAFIA 1979 BLANCO Y NEGRO



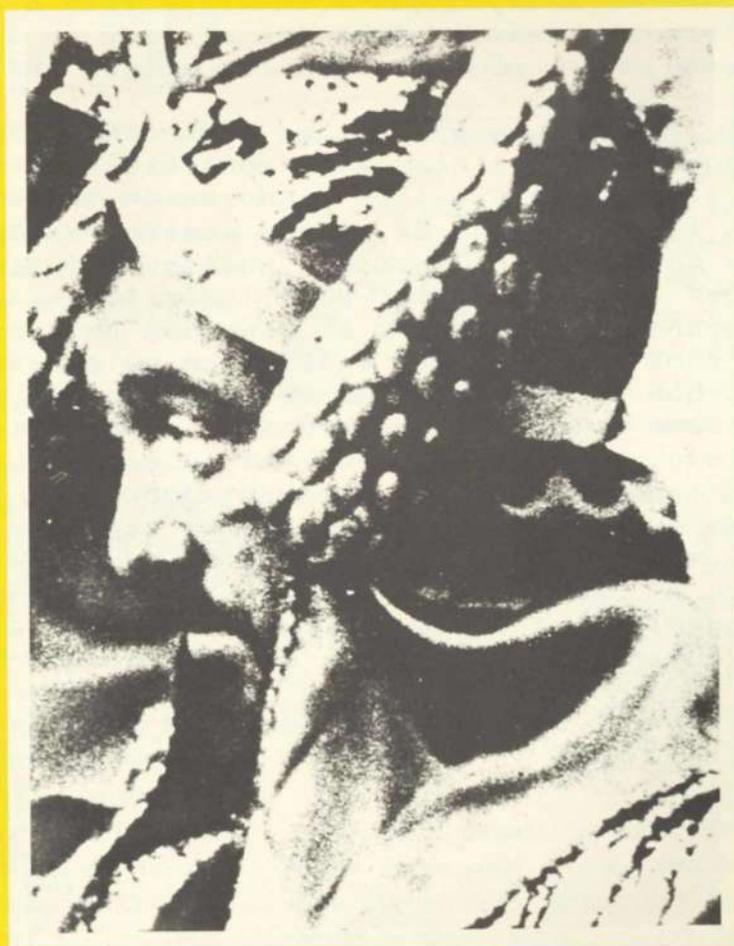
PRIMER PREMIO - Autor: D. Gabriel Sánchez, de Petrel - Título: Entre Algodón





SEGUNDO PREMIO

Autor: D. Heliodoro Corbí Sirvent, de Petrel - Título: Flu



TERCER PREMIO

Autor: D. Enrique Pérez Penedo, de Alicante - Título: Raza

A la Junta Central de Comparsas
de Moros y Cristianos de
E L D A .

Amigos todos:

Ceden antes los nobles pechos al imperativo de la amistad, que al de la fuerza que contra ellos se ejerce; y pues que a rebato toca en el mío el son de vuestra solicitud de un artículo para la Revista de Fiestas que editáis, respondo presto y jubiloso con el envío destas líneas y de los adjuntos pliegos, que pretenden en gozosa correspondencia satisfaceros.

Viniera aquí como pedrada en ojo de boticario, en este segundo párrafo, la doblez de un humilde y modesto comentario de las escasas virtudes y muchos defectos del trabajo que a vuestro buen juicio y probada consideración encomiendo. Pues costumbre es, con propio menoscabo, proferir expresiones acerca de sus escasos merecimientos y fingir sospecha de que tal vez no merezca acompañar a otros que a su lado saldrán y que evidencien más galana y mejor cortada pluma. Pero torna la amistad y su inseparable compañera, la honesta sinceridad, en exigirme que no disfrace con engañosos conceptos la franqueza que os debo, ni que a vosotros vele o encubra aquello que en verdad siento. ¿Pues qué sería y en qué lugar quedara la verdad, si ni siquiera con los amigos pudiera ejercitarse?

Así, pues, haga gala yo en esta ocasión de la mayor veracidad, aunque en perjuicio de la modestia sea, y diga sin rebozo que el trabajo en cuestión digno es de la revista que adobáis, y aun ingenio y más de cuatro sentencias morales y apotegmas posee que a muchos acomodar pudieran si tomáranlos en cuenta. Y que no ha de servir para demérito de aquellos otros que en compañía le reciban y se acomoden en contiguas páginas. En él he puesto cuanto sé, y algo que en préstamo he tomado de autores que no han de parar en ello pues ha mucho que dejaron toda terrena preocupación; y con mi mejor entendimiento lo he pergeñado, mirando a quienes me lo solicitan aun antes de que a sus finales lectores y comentadores. Que si bien he de procurar para que satisfechos queden los segundos, no es menos cierto que más encarezco la opinión de aquéllos, los primeros, que para mí han guardado siempre tantas y tan discretas consideraciones; de los cuáles sé que, sumando a ellas una más, no desdeñarán tomarlo como nueva muestra de que quedo a su servicio.

De todos una vez más siempre amigo,

alfredo

alfredo



por ALFREDO ROJAS

—...porque has de saber, menguado escudero, y menester es que prestes atención a cuanto oigas de mí, pues sólo enseñanza has de encontrar en ello, que esta Fiesta de Moros y Cristianos, a la que con escaso acierto juzgas, práctica es de caballeros, pues tres son los ejercicios que a éstos les son propios: alancear toros, concertar justas y mantener torneos. Y éstos y aquéllas, aunque no lo que a toros se refiere, que nada tiene que ver con cuanto llevamos platicado, son la raíz deste prodigio que vemos hoy, y que a todos que lo contemplan prendidos deja. Y que en esto se han transformado aquellos juegos que de Troya fueron llamados por Virgilio y Suetonio; o los que cita D. Alonso de Cartagena en su Doctrinal de Caballeros; o aquéllos que corriera el Rey D. Juan en Valladolid con dos cuadrillas, la una vestida de verde y la otra de amarillo; los celebrados en el camino de El Pardo por D. Beltrán de la Cueva o, antes aún, los que refiere el desconocido autor de las hazañas del Cid, cuando dice, entre otras mil lindezas de las que se hicieron:

«armas teniendo e tablados quebrantando».

—Bien verdad es que vuesa merced me ha sacado de una gran duda y me la ha declarado con sabios y razonados términos. Pero saber el origen desta algazara no ha de quitar para que yo cambie cuanto pienso della; y no dejaré de mantenerlo, así me lo pidieren frailes descalzos. Que tengo para mí, aunque ninguna desas historias haya conocido, que todos cuáles en estas fiestas intervienen, más buscan en ellas regocijos y regalo, y hallar gusto y diversión, y olvidarse de miserias y trabajos, que recordar historias, batallas, y encomendarse a reyes y santos, que entrambos en sus tronos o sus altares, quedan muy a trasmano de los que vamos a ras de tierra y con los pies arrastrando por ella.

—A lo que yo veo, amigo, a parecida altura con tus pies van tus pensamientos, y aun expuestos han sido

con estilo que no otro podía esperarse de tu corto ingenio: piensa que para gobernar ínsulas menester es conocer gramática. Has de saber, por más que no poco trabajo haya en que llegues a enterarte dello, que estas gentes que al son de músicas airosamente pasean, no sólo rememoran las hazañas de los esforzados caballeros que tuvieron a gala luchar contra el infiel que amenazaba la religión verdadera, sus vidas y haciendas y todas cuantas cosas componían las costumbres que de sus mayores les vinieran. Sino que prestan reverente homenaje al santo patrono que les protege, y por añadidura a nuestro Señor, con reverencia tal, que no alcanzaremos a tomarla en su cabal medida por más que lo procuremos. Y el justo cielo, que pocas o ninguna veces deja de mirar o favorecer a las justas intenciones, les premia acudiendo a realzar esas famosas fiestas, pues ambos a dos honrados propósitos, suficientes son para ser premiados y recompensados. Gracias sean dadas, pues, y así debes reconocerlo y aun darlas tú también, por haber alcanzado a ver tan renombrados ejercicios, haber admirado tan ricas vestiduras, contemplando tan airosos caballeros de tan bizarras dotes adornados, y haber advertido el brillo y la magnificencia de alhajas, atalajes, arreos y armas. Y ver a tantas y tales recatadas damas, tocadas con lujosos atavíos, dotadas de hermosura tal que muestran en cada una dellas todos los atributos de belleza que soñarse pueden; a la vez que traslucen son tales las partes que a la vista humana encubrió la honestidad que, según pienso y entiendo, sólo la discreta consideración puede encarecerlas; y bien pudieran todas ellas con mi dama compararse, si jurado no tuviera yo que ninguna puede aventajarla ni aun igualarla en donaire, belleza, y todas prendas que la femenil condición trae consigo.

—Pienso yo, mi señor, que vuesa merced, según acostumbra, ve las cosas no como son, sino como quiere verlas. Que leer tantos libros turba el ánimo y las entendederas; y más le valiera ir mirando y aprendiendo de lo que ve, que hacer caso de historias de santos y milagros y gestas de caballeros andantes cuyas hazañas pu-

siera yo en cuarentena. No ha de encarecerme las excelencias desas fingidas y apetecibles moras; que en ello pudiera dar yo lición a vuesa merced, que de más joven a las mozas requebré y, mal que lejos se hallen y dello me apesadumbre, mujer tengo, e hijos que al descubierto ponen que pasé de los requiebros a mayores, cosa que no sabría asegurar de mi amo, dicho sea con el respeto que le debo como a señor natural. Pero sigo en mis razones de que las unas y los otros, con tales fiestas, buscan mejor ventura de la que tienen; que este concertado tropel hecho está para su natural disfrute, y que todo lo demás se les da una higa; tanto las hazañas de Cides y Pentapolines como los milagros, sacrificios y ayunos de santos Patronos que sospecho que sin cuidados les traen. Y no tendría reparos en mantener cuanto digo delante de todos ellos y tornáralo en asegurar como lo creo.

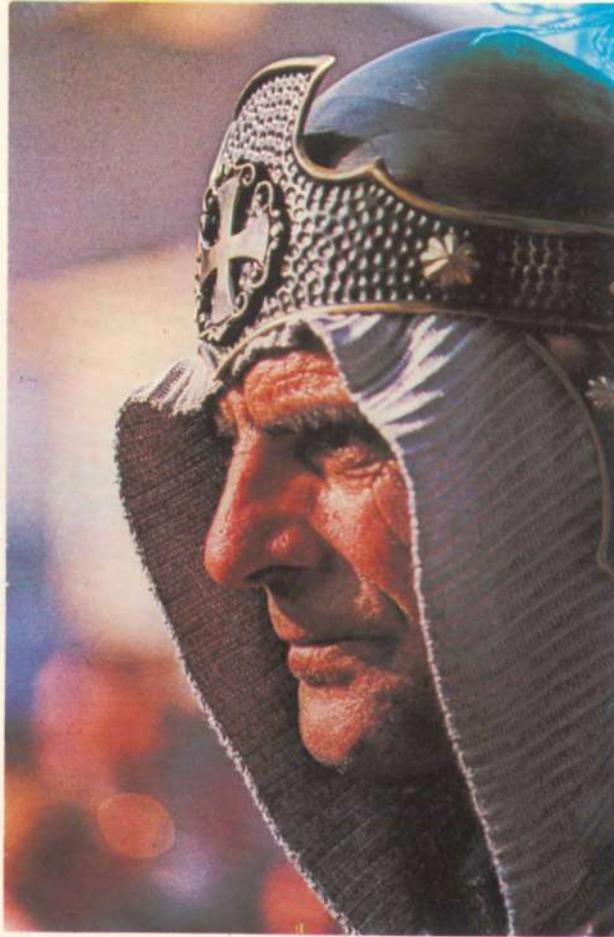
—Tente, pecador, truhán y malandrín, y habla con mayor cordura, que es menester hacer diferencia de amo a mozo, de señor a criado y de caballero a escudero; porque después de a los padres, a los amos se ha de respetar cual si lo fuesen. Bien veo que el hacer bien a villanos es echar agua a la mar. Y no llegues a tan osado en mantener tus ideas ante esos gallardos cristianos y bizarros moros, que la valentía que no se funda en la prudencia, más bien temeridad ha de llamarse, y tal pudiera suceder que a más de santiguarte con un palo, te hicieran el persignum crucis con un alfange. Bien se ve que habla por tu boca el villano de grosera tela que eres, incapaz de aquilatar los altos valores que al hombre adornan y le alejan de las torpes animalias a las que por su condición aún se asemeja. Sobre el cimientito de la necesidad no se asienta ningún discreto edificio; y bien veo que para ti sólo hay deleites y placeres, y a fe mía, y tal como conociéndote voy, no más harías tú, si decidir pudieras, que comer a dos carrillos, hartarte vaciandos las azumbres de vino, holgar con fermentadas dueñas y gozarte en demás bajos menesteres. Recuerda siempre que sólo los altos espíritus aspiran a las cosas altas; y ve la diferencia que hay de tu condición a la mía, pues caballero soy, y aun más que serlo, sólo cifro mi ventura en favorecer a los necesitados, desfacer entuertos y acudir a los menesterosos que mi auxilio demandaran. Sólo añadiré, volviendo a nuestro desacuerdo, que engañado estás, y que de tal manera desprecio tus razones, que de no mirar que mi escudero eres, diérate de palos, pues tus ruines pensamientos llegan a despertar mis iras. Y mejor será que calle, que cuando la cólera sale de madre, no tiene la lengua padre, ayo ni freno que la corrija.

—Calle en buen hora, pues, vuesa merced, y hable

yo, que boca tengo para hacerlo amén de para otras tareas a más de hablar; y nuestras aventuras poca ocasión dan para ejercitarse en ellas, que poco trabajo damos a las quijadas desde que en mala hora al andante menester salimos. Bien dijo aquél que oficio que no da de comer a su dueño no vale dos habas. Acierta vuesa merced al conjeturar las cosas que quisiera hacer, en vez de las tristes y miserables que ahora me ocupan, mal de mi grado. Pero yo le aseguro que si tendiera la vista por el ancho mundo, y a todos los hombres pudiera comparar conmigo, vería que todos nos asemejamos como huevo a otro. Pero más quisiera decir, y para no ahondar en la diferencia de las razones que entrambos damos, declarar iba algo que me ha pasado por el magín. Pensaba yo en que vuesa merced y este su escudero que soy, parecemos como dos partes de una misma cosa, o como dos iguales mitades de un mismo hombre; que, en ocasiones, tiende a practicar la caballería andante y demás zarandajas de las que vuesa merced entiende en demasía, y otras se ve presa de los deseos y necesidades, y aun bajos menesteres, que al hombre por su natural condición le acosan y sujetan. Y bien pudieran ser esos moros y cristianos que nos admiran por la lucida fiesta que celebran, lo mismo que vengo diciendo; pues de un lado pensarán en santos y héroes, en valerosos caballeros y cortes celestiales, y del otro anduvieran prestos en encontrar diversión y músicas, en procurarse fiestas con mozas galanas y lujosos vestidos y atalajes y en apartarse de penosos trabajos y ocupaciones que abaten el cuerpo y el ánimo entristecen. ¿Pues por ventura hásele olvidado a vuesa merced que el hombre, además de ideas y memoria, y feliz entendimiento, es de carne y hueso ruines, y preso está de mil y una terrenas ataduras? Así vengo yo en imaginar que ambas y encontradas cosas puede que estén en él, unas veces en arriscada riña y otras en sosegada tregua.

—Suspendido me has dejado, escudero y aun amigo, de estas tus últimas comedidas razones y del tu ahora buen entendimiento; que bien se nota que conmigo andas y que de mis muchas lecturas y saberes algo va quedando en ti, por más que rústico y villano hayas nacido. Y pienso que, aunque por menuda pudiera tenerse, también hazaña es, y favor a necesitado, desasnar a quien lo ha menester. Buen natural tienes, sin el cual no hay ciencia que valga. Dejemos, sin embargo, este asunto para mañana, que luengos días y caminos han para desmenuzar razones; aprieta el cabestro a tu asno por ver si aligera el paso y démonos prisa, que no poca jornada resta por andar y ya el sol, cual dama recatada, se encubre entre esos cárdenos celajes del poniente. Con ello nos avisa de que presto ha de caer la lóbrega noche sobre nosotros antes de que hallemos lugar cómodo y seguro.

CONCURSO de **X** TRANSPARENCIAS * 1979



PRIMER PREMIO

Autor: D. Gabriel Sánchez, de Petrel

Título: Embajada



SEGUNDO PREMIO

Autor: D. Heliodoro Corbi Sirvent, de Petrel

Título: Reflejo



TERCER PREMIO

Autor: D. Francisco Máñez Iniesta, de Petrel

Título: F - 21



Hemos querido buscar el testimonio de un auténtico erudito de la historia, y prescindiendo por ello de los historiadores oficiales, que casi siempre son de los que han ganado la guerra, hemos dado vueltas y usado de nuestras influencias, y tras prometer firmemente que nuestra intención no era “dársela con queso”, ha accedido a recibirnos un viejo y casi venerable ratón de biblioteca, pariente lejano del inmortal Mickey, y maestro que fue del inolvidable “Ratoncito Pérez”. Ya saben, el que se lleva los dientes de los niños y les deja a cambio golosinas. (Los que no son humanos son así.)

Verán. La reconquista no fue un hecho casual, sino una contestación al “establihsment” de aquel entonces. Los moros se afincaron aquí, y el paisanaje, en otras ocasiones los españoles, los aceptaron en general con bastante buena predisposición, ya que respetaban las creencias del lugar, a cambio de algunos impuestos, gabelas y servidumbres que vienen durando más que cualquier imperio, y que algunos afirman que todavía no han desaparecido. Floreció la cultura, proliferaron las jarchas y los romances, más lo primero que lo segundo, porque a todos les iba “la jarcha” y todo el mundo vivía “a partir un piñón”, que por cierto no era el de Gibraltar, que en aquella época, y aunque nadie me crea, puedo afirmar que no era inglés. Pero... el creciente impulso de las universidades y la autoridad de sus rectores, que obligaban a aprender, engendraron un sentimiento de rechazo en la juventud estudiantil, que, al igual que siempre, sentía mayor predisposición hacia las celosías, los escondidos ajimeces, los brillantes saraos y las mozas de partido (que ya estaban entonces), y así se propició una revolución desde Asturias, patria querida, que consiguieron durara ocho siglos, y en los que no hubo más clases que las de tropa.

Cuando estos jóvenes se fueron haciendo mayores, y se les agrió el carácter y otras cosas, siguiendo fieles a sus principios, se hicieron inquisidores, con lo que encontraron una buena excusa para seguir quemando libros.

El nuevo orden de la España que se comenzó a llamar cristiana, por diferenciarla de la otra, no vayan a creer que era otra causa —perdón, señor Machado por hablar de las dos Españas—, trajo la aparición de una nueva clase re-

belde, que harta de ver cómo los que ganaban “echaban el burro por la ventana” y siempre a costa ajena, cogieron los burros y los caballos que les quedaban y se echaron al monte, con lo que ya tenemos situados, además de a los moros y a los cristianos, a los estudiantes y a los contrabandistas.

La clase social, posiblemente con más tradición bíblica de la época, al ver el desbarajuste, las algaradas, correrías y otras manifestaciones —posiblemente las no autorizadas—, pensó con buen criterio que “después de ellos, el diluvio”, y construyeron algunos barcos, por si acaso. Pero en vista de que el diluvio no venía y los barcos en tierra no servían para nada, los echaron a la mar, y como entonces el pescado ya era caro, porque al igual que ahora las flotas africanas ya campaban por sus respetos, nuestras naves decidieron no pescar y sí piratear por su cuenta, con lo cual, además de no tener problemas de paro, el combustible les salía mucho más barato que con subvención.

Luego vino lo de Boabdil, que por cierto es uno de los precursores de la rumba flamenca, ya que es el primero de quien tenemos noticia de que dejara caer sus lágrimas en la arena, y ya se organizó la administración del Estado, y la historia se fue puliendo y depurando en casi todos sus hechos, aunque el duende popular, al recordarla, ha dado vida a las viejas familias, ahora llamadas comparsas, que de verdad tuvieron participación en todo lo sucedido, y en algún caso hasta se ha resucitado a los zingaros, tan proscritos siempre por la historia más o menos oficial, ya que los ganadores no han podido perdonarles que le soltaran un oso a don Favila, en un fallido intento magnicida de acabar con la masacre que presintieron para ocho siglos en las estrellas, o vieron tal vez en alguna bola de cristal —no sé si en color o en blanco y negro—, sin dependencias ni versiones tendenciosas y oficialistas.

Y esto es, por hoy, la versión que nos da alguien que no aspira a ningún premio literario y que ha devorado más páginas, legajos y documentos de los que cabe suponer o pueda consultar humano alguno.

JOSE ANTONIO SIRVENT,
Zingaro Mullor



(A Oscar Santos por siempre en Samarkanda)

Las Fiestas de Moros tienen como fuerza oculta el poder evocador de culturas del pasado.

El mundo de la fantasía enraiza en Oriente, en su antigüedad de ladrillos esmaltados, resquebrajados por el frío y el sol, pulverizados por el viento.

¡Hojalá algún día la cultura de Elda pueda ser recordada con la añoranza de la que floreció en SAMARKANDA!

SAMARKANDA..., una de las ciudades más pobladas del Asia, enclavada en Turkestán, dentro del imperio de Tamerlán, el gran Mogol, conquistada un tiempo por Alejandro y otro por la China, destruida por las hordas de Gengis Kan, renacida como imperio, vuelta a devastar, fue decayendo, hasta que en el siglo XVII un historiador chino dijera «que en ella sólo quedaba un habitante».

Cabría imaginar lo que tal habitante podría contar. Diría con la voz de Machado «SOY DE LA RAZA MORA, VIEJA AMIGA DEL SOL, QUE TODO LO GANARON Y TODO LO PERDIERON». Su transcendente historia nos hace callar. Intentemos escuchar, por si el viento de su espíritu nos quiere seguir hablando. Posiblemente lo hará..., cuando nos impregnemos en él. Nunca mejor momento que durante las Fiestas de Moros, cuando los personajes representados se adueñan y destruyen la primigenia personalidad del actuante festero.

Es aconsejable no beber en la Fiesta, o hacerlo con moderación; los sentidos deben estar despiertos para vivir con plena intensidad el momento en que Elda no sea Elda, sea... SAMARKANDA. La SAMARKANDA de los siglos IX, X y XI, la que fue

«EL ASILO DE LA PAZ Y DE LA CIENCIA Y UNA DE LAS CIUDADES QUE MAS HAN TRABAJADOR POR EL CONOCIMIENTO HUMANO».

Que esto puede ser, es cierto, pues algo de lo que digo ya ha sucedido, nadie puede negar que Elda en Fiestas se humaniza, es reina de la comunicabilidad y destruye el sentido de separación de clase o fortuna. Tampoco se puede negar el misterio de los moros, que como el de las religiones, renueva el espíritu, lo rejuvenece y lo hace fuerte contra la frustración del trabajo monótono de cada día.

Elda se convertirá en SAMARKANDA.

Cuando me preguntan por la Fiesta, no encuentro los adjetivos precisos que reflejen y convenzan de su realidad fantástica. Como salida suelo regalar al amigo entradas para que presencie sus desfiles, y añado que si quiere mejor conocimiento debe, al igual que un iniciado en secta secreta, entrar en ella y esperar la bajada de los espíritus trascendentes, dejarse emborrachar por el bullicio y orden de la Fiesta y así enriquecerse con el conocimiento de una realidad que está mucho más allá del mundo que nos rodea y que muy bien podía estar en el fabuloso país de SAMARKANDA.

La SAMARKANDA de hoy es ciudad y provincia de UZBEKISTAN, una de las Repúblicas Socialistas de la Unión Soviética, pero no hay que confundirse, ésta es otra SAMARKANDA.

JOSE LUIS VALERO NUEVO

COMPARSA DE ESTUDIANTES



INFANTILES
ABANDERADA:
Elisa Mari Pérez Ibáñez
CAPITAN:
Antonio Miguel Pérez Ibáñez

1979





ELDA

MOROS Y CRISTIANOS

ABANDERADA:
Srta. Lina Payá Huesca





Mesnadas Reconquistadoras del Vinalopó, S. A.



Este artículo está clasificado con el anagrama (S) advirtiendo que puede herir la sensibilidad del lector

Al Conde Dalgoberto nadie le hubiera vaticinado años antes que un día tendría que dar ese paso; pero es que no había oído hablar todavía de Marx, y hasta Iglesias le sonaba sólo a misas y a novenas a pesar de tenerle más cerca, no tanto en el tiempo como en el espacio, eso era verdad.

Parece fábula. Pero pudo ser así.

Bien es verdad que las mesnadas, con la soldata que percibían, no podían tener coche, entre otras razones porque vivían en el siglo XII, pero es que tampoco podían comprarse siquiera un bolígrafo, en parte, por la misma razón. Era un sueldo muy bajo que no compensaba algún que otro stipendium, casi siempre en tierras de secano, que el Conde les cedía después de las reconquistas, y que no les daba para vivir, pues aparte de que tenían que cultivarlas, ellas no les daban ningún fruto.

Nadie supo cómo surgió la idea, pero las mesnadas empezaron a agruparse en Sindicatos que defendían sus intereses. Así surgieron cuatro o cinco, todos con las mismas pretensiones. Lo normal es que si todos pretendían lo mismo se hubiera creado uno, pero entonces sólo habrían vivido mejor los dirigentes de ese Sindicato. Habiendo cuatro o cinco vivían mejor más dirigentes.

De todos modos las mesnadas se encontraron, previo pago de una cuota, más protegidos y podían reclamar derechos que hasta entonces les estaban vedados.

Empezaron nombrando comités de mesnadas, cuyos miembros eran algo así como gestores, fiscalizadores, calculadoras electrónicas y cabecillas que tenían por otro lado viajes y dietas pagados, aparte de voz cantante (y no precisamente de jglar).

También se crearon los Enlaces, que eran los que estaban destinados a mediar, con neutralidad, siempre a favor del mesnado, amargando la vida del Conde, sin querer, porque el Conde siempre tenía la culpa y el Enlace debía ser justo por encima de todo. Y siendo justo nunca podía darle la razón al Conde. Eso estaba claro. Lo contrario no sería un Enlace, sería un Pelotas.

El Conde empezó a sospechar que algo tramaban sus mesnadas cuando al llamar a un soldado, éste le contestó con la sumisión acostumbrada en aquella época, pero con una decisión e ironía algo raras.

—¡Vete a la mierda! ¡Para lo que te queda de mandar!

El Conde, al principio, se quedó helado. Después, al recapacitar, helado también. Nada raro encontrándose como se encontraba en camiseta, en lo alto de la almena, y en el mes de enero. Pero es que aunque hubiera estado en agosto, y tapado con una manta, hubiérase quedado igual de helado.

Y lo malo es que no se atrevió a rechistar, como presintiendo que los tiempos estaban cambiando, que las clases sociales acortaban distancias, y que él era Conde mientras hubiera plebe.

Aparte de que como no era tonto no le pasó desapercibida la mirada que su hombre le dirigía mientras se pasaba el filo del hacha por la palma de la mano, como hacían los barberos con la cuchilla de afeitar, cuando suavizaban la rebaba del acero.

El Conde Dalgoberto empezó, después de este incidente, a sospechar que algo se tramaba en su condado, y no tardó en confirmar sus sospechas cuando los Enlaces le presentaron un pergamino escrito con letras y con mala uva. Era una tabla reivindicadora. Y pedía entre otros puntos:

"Un aumento lineal del 80 % de soldata sobre la soldata anterior. Este aumento será solamente por el detalle de presentarse el día de batalla, y encima otro 10 % como plus de asistencia ese día. Total un 90 %. O sea, un 80 % por ir, y otro 10 % por ir también. En caso de no ir ese día se cobrará el sueldo igual, descontando un 2 % por no ir." ¡Chúpate ésa!

Y como si el Conde fuera tonto le dijo el Enlace:

—Saque, saque cuentas. No es ninguna barbaridad. Si saca cuentas verá que nos beneficiamos las dos partes.

Y por lo visto el Conde no sabía sacar cuentas, porque no veía las ventajas que le tocaban a él.

"Cada soldado no disparará al día más de veinte flechas. Y eso en horas de lucha que no excederán en más de cuatro horas como jornada laboral. Cada flecha que se dispare a partir de esta producción tendrá un aumento de un maravedí más. Si el moro atacara fuera de la jornada establecida, ese tiempo se considerará como horas extras a razón de diez maravedies más por hora, y tres maravedies de prima extra por cada flecha disparada en esas horas extraordinarias."

"Los días desapacibles, tales como lluviosos o con vientos fríos, pagados sin faena en las batallas."

"Los sábados, domingos y jueves por la tarde, libres."

"Las fiestas, vísperas y maitines pagados también."

"Un bocadillo de sobrasada y una naranja a media tarde de merienda. Reparto de stipendium como beneficios, a razón de mil metros cuadrados de terreno reconquistado por soldado en el acto. A final de año, o sea, del ejercicio, otro reparto de diez mil metros cuadrados también por soldado en concepto de más beneficios. Estos obligatorios, hubiese habido o no beneficios." Sabían de buena tinta que siempre había beneficios, y no era cuestión de discutirlos en aquellos momentos.

"Todo mesnado tendrá derecho a dos cotas de malla. En invierno una bufanda. También se dará un casco que será reemplazado por otro nuevo en caso de poder justificar que los "bollos" se los ha ocasionado el enemigo con objeto contundente, y no jugando con él al fútbol a media tarde, después de la merienda."

Luego venían los puntos por hijos, las indemnizaciones por heridas, pagas extraordinarias, pluses, anexos y demás incentivos.

Y el Conde le dio una patada en el culo a la Condesa que estaba a su lado. Porque con alguien tenía que desahogarse, digo yo.

Después hizo recuento de las peticiones de sus mesnadas y llegó a la siguiente conclusión:

La Reconquista era ruinosa. No podía competir con empresas estatales como León, Aragón o Castilla, que tenían de los Reyes todo el dinero que necesitaban.

El principal factor, por otra parte, era la escasez de mercado. Los moros cada vez atacaban menos. Los territorios que le rodeaban no valían nada, y el ir a luchar a otros lugares encarecía mucho las batallas, por eso de los desplazamientos, dietas y paja para los corceles. Por otro lado las armas eran muy caras. Los tirantes de los arcos habían subido un 23 % en los últimos meses y eran de una calidad pésima. Ya no se encontraban cascos de acero; ahora eran de hojalata, hechos con botes de tomate vacíos y se abollaban al menor golpe, pero su precio era como si de oro estuvieran fabricados. ¿Y qué decir de las catapultas?, tenían una garantía justa hasta el tiempo de usarlas. Te entrenabas con ellas disparando dos o tres pedruscos y cuando tenían que dar el rendimiento ¡plaf!, como los televisores, empezaban a fallar. Las espadas se desportillaban, las puntas de las lanzas se doblaban al rozar contra la pared si no llevabas cuidado, y los escudos parecían de cartón piedra y tenían que remendarse las grietas con esparadrapo.

Y todo el armamento lo tenían que importar de Toledo y las aduanas y los aranceles los encarecían una barbaridad.

¡Si hasta el mismo aceite ya no era el mismo! Para aceite, el de antes, de pura oliva, que se tiraba hirviendo desde lo alto de la almena y dejaba al moro hecho una torrija. Pero ahora que era de soja, hacía un humo con un olor que producía picor en los gaznates e infestaba el ambiente hasta el horizonte de allá. Pero el precio por las nubes.

La producción que se habían marcado las mesnadas era ridícula, puesto que a destajo disparaban casi trescientas flechas más, y a jornal resultaba carísimo y no podían competir con los moros, que con eso de que su guerra era Santa —no como los cristianos que resultaba que ninguno creía en Dios— cobraban sueldos de risa, disparando flechas como locos y soltando cimitarrazos como descosidos.

Pero, claro, ¿qué sabían las mesnadas de todo aquello? Dales lo que piden, que si pudieran te pedirían la

luna, y si hace falta dinero vende los territorios conquistados por tus abuelos en cuatrocientos años de Reconquista. ¡Como el Conde es rico!

Ya sólo faltaba que en plena huelga le llamara por teléfono el director del Banco diciéndole que tenía órdenes de Madrid para que regularizara el saldo rojo. Pero todavía no había nacido el Marqués de Sade.

¡Si hasta en el amor eran más afortunadas sus mesnadas! El Conde, por eso del prurito, tenía que casarse con una Condesa. ¡Como si las Condesas se criaran como setas! Lo demás estaba mal visto. Y Condesas cada vez había menos, y como las que quedaban, que eran los saldos, se pasaban el día encerrados dentro del castillo, apenas les daba el sol y estaban todas pálidas y pachu-chas, ¡tenía uno que apechugar con cada mochoncho! En cambio había cada plebeya, montones de plebeyas de carnes duras y sonrosadas por el sol y el aire de la campaña, de entre las cuales un plebeyo podría elegir como esposa y hasta catar antes.

Incluso cuando reconquistaban un lugar el Conde siempre llegaba tarde. Las mesnadas, con arremangarse las cotas de malla lo tenían todo hecho en los saqueos. Pero él, para violar a alguna doncella, mientras bajaba del caballo y lo ataba para que no se les escapase, dejaba el escudo, la lanza, la espada y la daga, y se quitaba el yelmo, las manoplas, los guantes, el arnés, el peto, el espaldar, la armadura y las espuelas, llegaba siempre al final y sólo conseguía yacer con viejas que hacíanse las remolonas en su huida por si les caía la breva.

En vista de todo aquello mandó una misiva al Mosén del lugar con sede en Las Cencebras con ánimo de consultarle. Tuvo que mandarla con paloma mensajera, porque correos, telégrafos y teléfonos hacía dos meses que estaban en huelga. Las palomas no. Ellas, como eran idiotas, sólo querían comer y vivir en paz.

Pasaron tres jornadas y el Mosén no vino. Al cabo de las cuales llegaron dos subdiáconos con el cargo de enlaces y le dieron otro pliego. Mosén Adelaido y toda su corte estaba también de huelga indefinida, y no volverían a su trabajo hasta que no les fueran bien aceptadas y firmadas las reivindicaciones que pedían para el nuevo convenio.

Entonces fue cuando decidió la única salida posible que podría darle una seguridad para el futuro, ya que al paso que andaban las cosas se iba a quedar más pobre que una rata. Y él también tenía hijos, y cada vez le quedaban menos bienes, pues todo lo malvendía para pagar deudas y sueldos o lo hipotecaba para sacar dinero con el que modernizar a sus huestes, no encontrando más producción, sino más descanso en sus mesnadas, a la hora de dar la cara. Estaba entrampado hasta los ojos.

Y fundó RESMEVISA, marca registrada de Mesnadas Reconquistadoras del Vinalopó, Sociedad Anónima. Eran accionistas el Conde Dalgoberto de Elda, el Conde Apapito IV de Sax y tres Infantes del Conde Adalgaberto de Monóvar. Así, aunque fuesen ya pocos, el resto de sus bienes quedaban a buen recaudo.

¡Tal vez si al menos el clero hubiera estado callado! Y es que le desmoralizó en demasía las reivindicaciones pedidas por Mosén Adalaido. Sobre todo aquella en la que fijaba el número de comuniones en veinte por misa. Por cada fiel que comulgara más pedía un maravedí como plus de actividad.

Era lo que faltaba. ¡Que los curas quisieran cobrar una prima por cada hostia que dieran de más!

COMPARSA DE ZINGAROS



INFANTILES
ABANDERADA:
Florencia Esteve Gil
CAPITANES:
José M.^a Román Romero
Ignacio Román Romero



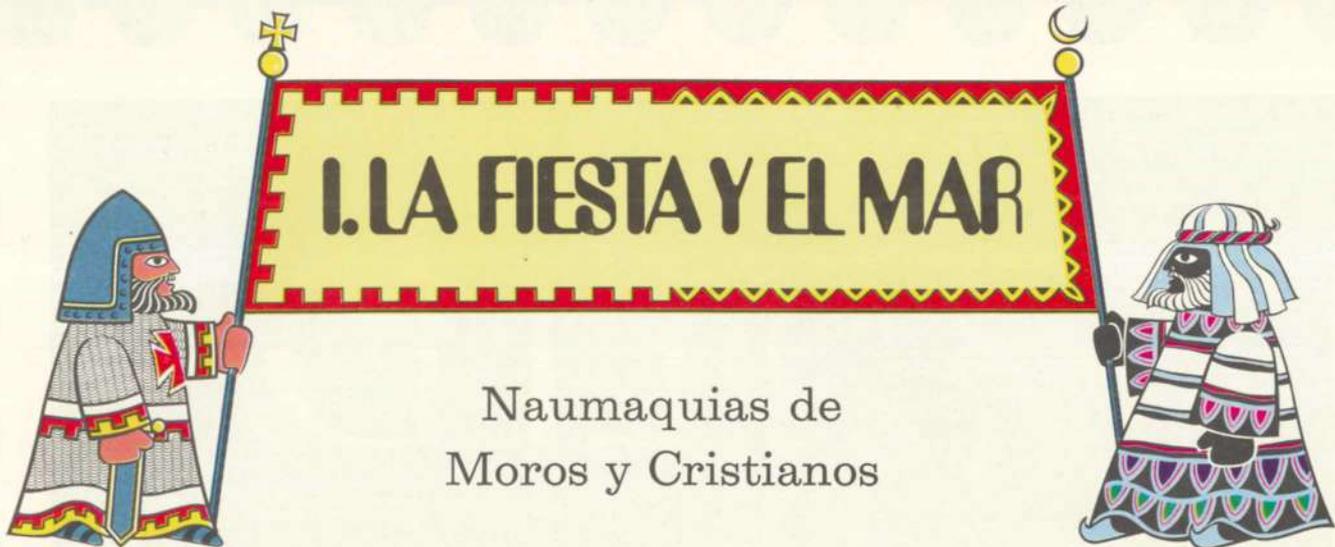


ELDA

MOROS Y CRISTIANOS

ABANDERADA:
Srta. Ketty Peñataro Pérez





Naumaquias de Moros y Cristianos

por BARCELO DE SAX

Las Fiestas de Moros y Cristianos, por el medio en que se desarrollan, podemos diferenciarlas en dos grandes familias: una formada por aquellas cuya acción está concebida para desplegarla en tierra firme, tomando parte huestes de a pie o a caballo; otra comprende todas aquellas fiestas que emplean el medio acuático para la representación, o bien los elementos requeridos en el agua son trasladados tierra adentro y adaptados sin pérdida de su origen marítimo visible por la presencia de anclas, naves o comparsas de marinería (piratas, corsarios, berberiscos, marinos...).

Con el título "La Fiesta y el Mar" empiezo un estudio dedicado a todas aquellas celebraciones que han tenido o tienen su marco en el mar, río, estanque o simplemente aquellas que elevando las naves del líquido elemento transportan el combate o la presencia naval a calles y plazas. Estos simulacros, en su forma más antigua y completa —lucha de dos armadas—, se conocen con la expresión "naumaquia" y, a pesar de su escasa presencia en el mapa festero actual, no cabe duda que son el origen remoto de alguna de nuestras actuales fiestas, o bien son la justificación de la presencia en las mismas de determinados elementos y agrupaciones festeras que sorprenden por su aparente anacronismo y suelen atraer con frecuencia los desdenes de los puritanos y la dejadez por parte de quienes debían defenderlos.

Además, la utilización del término "naumaquia" permite distinguir lo que es un simple simulacro de moros y cristianos (sin patrón ni periodicidad), de lo que actualmente es la Fiesta de Moros y Cristianos (con patrón y periodicidad), pero que no impide buscar ciertas relaciones de parentesco entre ambas manifestaciones. Para avanzar por el camino trazado tomaré como base la siguiente clasificación:

I. NAUMAQUIAS ROMANAS

Las considero un precedente a tener en cuenta. Este grupo recoge los juegos navales celebrados bajo el Imperio Romano, descritos por los clásicos latinos: Tácito, Suetonio, etc. Alguna vez son conmemorativos, como es el caso de la batalla de Salamina.

II. NAUMAQUIAS DE CRUZADA

Aquí agruparemos a todas aquellas celebraciones en

las que el motivo central es el enfrentamiento de navios cristianos con navios moros, o españoles contra herejes, que viene a ser lo mismo para la mentalidad festera de siglos pasados. Como marco histórico valga el ejemplo de Lepanto.

III. NAUMAQUIAS DE DESEMBARCO

En ocasiones aparecen simulacros navales con o sin lucha de naves entre sí, en los que el núcleo de la acción es el ataque por mar a un castillo o plaza fuerte. Algunos los identifican con el calificativo "piratería" o de "moros en la costa", pero personalmente prefiero "desembarco", por ser un término más amplio, ya que la piratería se dio en los dos bandos. Como marco histórico recordemos a los berberiscos o la toma de Méjico por Cortés.

IV. NAUMAQUIAS CALLEJERAS

La fantasía popular traslada todo o parte del combate naval a calles y plazas, colocando los navios sobre ruedas o tablados. A veces hasta la nave desaparece y solamente quedan los tripulantes. Esta novedad es frecuente en nuestros pueblos festeros del interior.

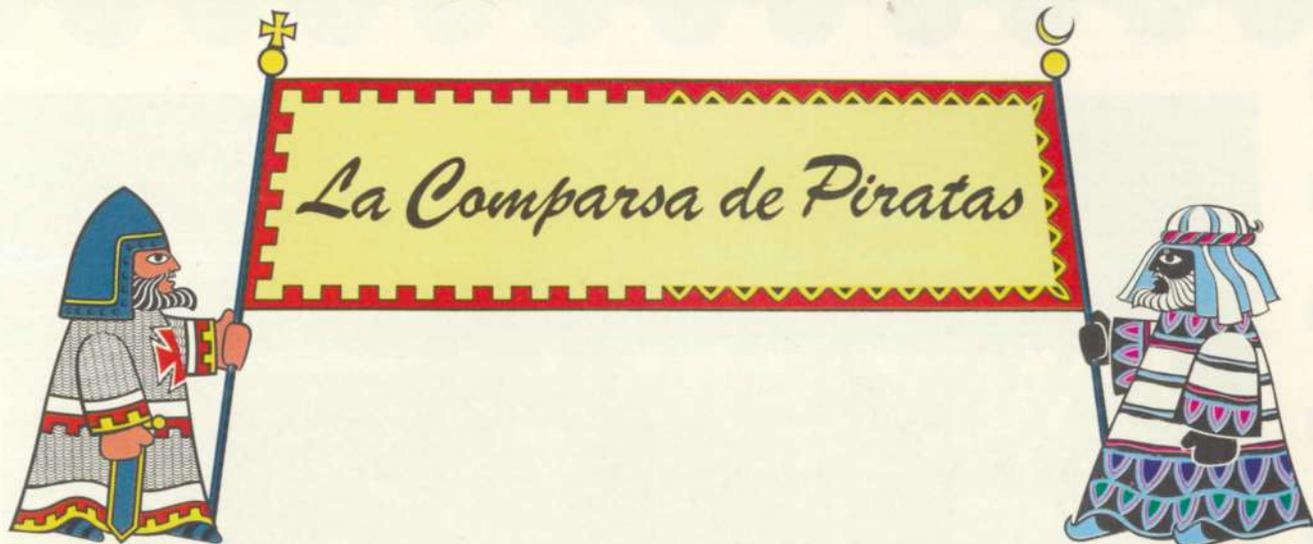
V. NAUMAQUIAS DANZADAS

Simulacros en los que las naves abandonan las ruedas y los tablados para convertirse en un traje que "visten" los marineros (algo parecido a los caballitos de cartón), luchando unos grupos contra otros como si estuvieran en el mar. En general son danzas extinguidas; sin embargo, hay alguna excepción en Cataluña y sobre todo en Brasil.

VI. NAUMAQUIAS DE FUEGO

Esta es la mixtificación máxima a la que ha llegado la lucha de moros y cristianos. Consisten en un simulacro de ataque a un castillo por naves, o bien lucha de naves entre sí, o la nave solitaria luchando contra un enemigo que no se ve, pero montada toda la escena y la acción con fuegos artificiales, y la total ausencia de participación humana.

Brevemente expuesto queda el plan de trabajo a desarrollar en sucesivas publicaciones para el mejor conocimiento del folklore de nuestra tierra: la Fiesta de Moros y Cristianos, crisol de siglos del genio creador de nuestros pueblos.



De excepcionalmente brillante puede calificarse el desfile realizado el pasado año 1978 por la Comparsa de Piratas. Pusieron en la Fiesta la emocionada diversidad de sus atuendos más pintorescos que evidenciaban, claramente, el diverso origen de las gentes que la integran. Fueron, para mí —y no por haber sido mía—, indudablemente, los mejores.

Me agradaría muchísimo poder hacer su canto y describir, en ajustados e ilusionados versos, el profundo contenido de tan familiares huestes, pero mi limitado hacer literario apenas me alcanza a trazar este hilván de afectuosos recuerdos. Te referiré —eso sí, amigo lector— cómo y cuánto siente mi corazón de antiguo pirata al contemplar, año tras año, desde mi balcón, su paso.

Siempre viene a mi memoria cuando salimos por primera vez. Eramos entonces unos veinte comparsistas. El año..., allá por 1946. El mes enero, gélido por demás, tanto que bajo el brillo dorado de nuestra blusa, hubimos de colocarnos buena ropa de abrigo. Al siguiente año fuimos algunos más, hasta transformarnos en esta comparsa numerosa de hoy, a la que todos, de casa y de fuera, admiran.

¡La Comparsa de Piratas! ¡Cuántos gratos y emocionados recuerdos de nuestra juventud! Pedro Maestre, Pedro Candelas, Vicente Valero, José Vidal, Manuel Esteve, Antonio González y tantos comparsistas más, algunos de ellos ya fallecidos, formaron en nuestras entrañables filas. Aquella escuadra nuestra, inolvidable, cuyo cabo fue don Miguel Camús, precursor entonces de una manera nueva de dirigir la escuadra que hoy se ha generalizado. Para muchos de nosotros la Comparsa de Piratas ha sido toda una vida. Habremos salido en la Fiesta o no, pero su paso, en cada Fiesta, cala hondo en nuestra al-

ma emocionada y nos inquieta y arrebatada hasta lo más profundo de nuestra entraña.

La Comparsa ha pervivido en el tiempo y en los avatares que hace algunos años padeció la Fiesta. Las nuevas generaciones le han dicho entusiasmadamente sí y en este año 1978 que comento ha realizado sus desfiles con un verdadero alarde de disciplina y buen gusto. Sus cabos de escuadra, sobre todo los femeninos, causaron verdadera sensación, por la gracia de sus giros, de sus movimientos, siendo su actuación largamente celebrada por todos. Pero no ha sido sólo esto. Los demás piratas nos transportaron a cuantos los contemplábamos a otros tiempos históricos pasados. Había escuadras cuyos reacios comparsistas llevaban en sus ojos la tenebrosa dureza de los hijos del mar, hechos para la aventura y la muerte. Otras eran auténticos bucaneros con el alma desgarrada, rota, de navegantes procelosos, sin tierras ni puertos que los pudiera amparar. Mujeres de ojos profundos y soñadores, con brillos de espuma en su pelo...

Todos, absolutamente todos, dieron en la Fiesta su mejor medida, su mayor entusiasmo y su gran ética festera.

La Comparsa de Piratas, mi comparsa, había terminado de pasar y flotaba en el aire, todavía, el emotivo son de su ruidosa andadura. Mis ojos aún retuvieron egoístas, temerosos de que se apagaran pronto, hasta un nuevo año, el esplendor policromo que los acompañaba; pero lo que no pasará nunca, lector, es nuestro perdurable amor por ella; amor que envolvió nuestra alma para siempre y que tuvo su origen al fundarla un día, en el tiempo feliz, irretornable, de nuestra juventud pasada.

COMPARSA DE CONTRABANDISTAS



INFANTILES
ABANDERADA:
Raquel Segura Navarro
CAPITAN:
José Javier Segura Navarro

1979





ELDA

MOROS Y CRISTIANOS

ABANDERADA:
Srta. M.ª del Carmen Requena Pérez



COMPARSA DE CRISTIANOS



INFANTILES
ABANDERADA:
María Angeles Mira Berenguer
CAPITANES:
Joaquín y Juan Busquier Poveda

1979





ELDA

MOROS Y CRISTIANOS

ABANDERADA:
Sra. Manuela Rocamora Saenz

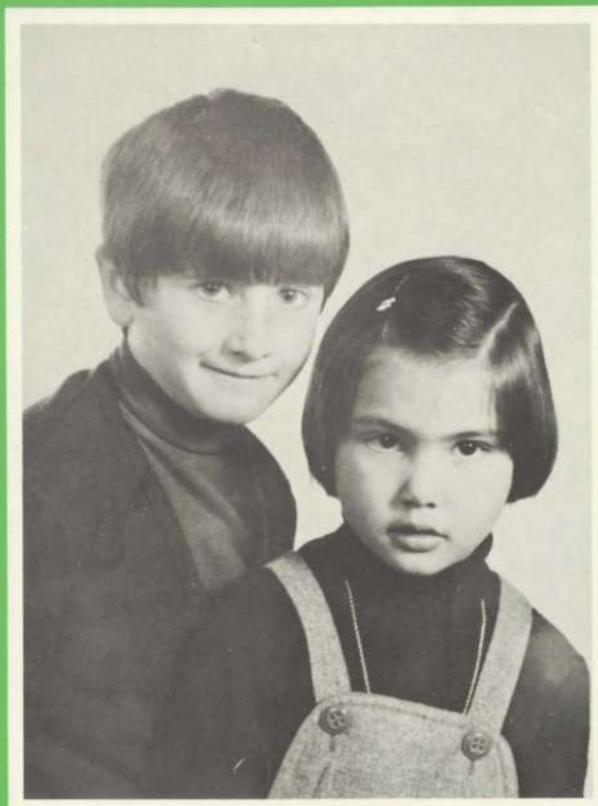


COMPARSA DE PIRATAS



INFANTILES
ABANDERADA:
Salud María Díaz Bonete
CAPITAN:
José Joaquín Deltell Bonete

1979



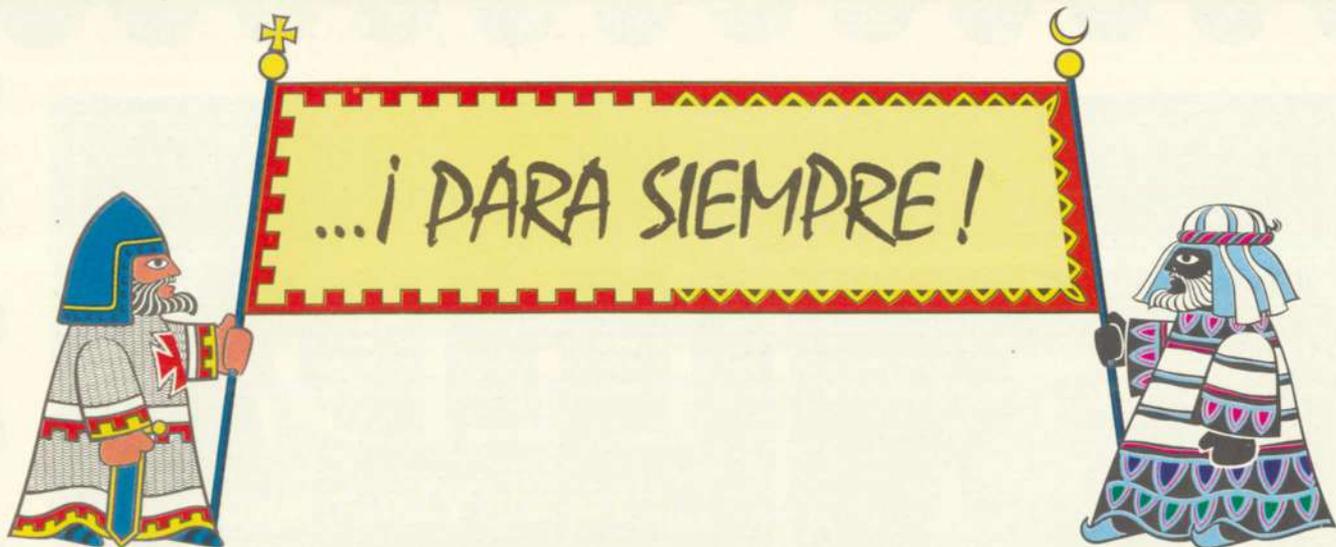


ELDA

MOROS Y CRISTIANOS

ABANDERADA:
Srta. M.ª Dolores Busquier Rico





Cuando me pongo a intentar escribir mi comentario humilde para vuestras Fiestas de Moros y Cristianos, no puedo evitar que salten a mi mente las palabras que vuestro incansable Presidente me lanzó al salir de Ficia, una vez finalizada la misma: «Con lo tranquilo que lo habrás pasado, bien podías habernos dejado escrito tu articulito». Pero, puedo asegurarte, Jenaro, que no pudo ser, pues si en esta Feria no se trabajó mucho, en cambio se habló para parar una manifestación, ya que gravitaban en nuestras mentes una presión preocupante, y un ambiente tal, que no se podía evitar el hablar, y mucho. Y conste que un servidor tiene la suerte de haber vivido plenamente los XXX Certámenes desde la Primera Feria por las Escuelas. ¡Qué tiempos! Pero vamos al grano, y el granito dichoso y dulzón es, las próximas Fiestas de Moros y Cristianos de esa, para mí inolvidable, ciudad de Elda en el presente año de 1979.

El año pasado me atreví a preconizar la venida de los «extraterrestres» y, ¡vinieron! Sí, vinieron y gozaron de lleno con vuestras Fiestas de Moros y Cristianos pasándose «bomba», según nos comentaban en la tribuna de General Varela, donde grabaron músicas, voces, desfiles, artificios, risas..., ¡todo!, ya que desde dicha tribuna es maravilloso gozar y vivir de lleno todo lo vuestro.

Fue algo soberbio e inolvidable para todos nosotros y, en especial, para «nuestro chavalote», que se fue impresionado de vuestros desfiles tan artísticos (y cómo no, del informal también), castillos de fuegos artificiales, de tantas bandas de música, alegría que no tiene fin, del «adiós amigos» y de ese estribillo final de vuestra Elda Musulmana que dice... «favorita del Sultán».

Yo le hago ver que lo tengo grabado, para que no se canse, y nos deje descansar a todos los miembros de la familia..., que se lo saben sin vivirlo directamente, amigos. ¡Buena la habéis hecho! Ya que

le hicisteis varias ofertas para vestirlo de Moro, de Contrabandista, de Estudiante y de... la cosa ya no queda sólo en vuestra sincera oferta para vestirse, no; si no en que tiene que ser así, ¡este mismo año y... ya! Y el jabato no se ablanda ni a tiros. Ya me diréis vosotros cómo me libro yo «de no ir a Moros y Cristianos de Elda. ¿Me lo podéis solucionar de otra forma, amigos festeros? Os lo agradeceré si me dais un resultado práctico y positivo para evitar dicho viajecito por el Valle del Vinalopó.

Ahora sí que ya no me libro, y de esta forma me veo inmerso plenamente en vuestras Fiestas de cada año (que tienen menos descanso que las XXX Ferias que llevo vividas a pleno pulmón...), dando motivo casi para pensar en que tendré que afincarme en Elda. ¿Se dice así lo de afincarse en una ciudad? Gracias. Yo pienso en que si esto sucediera, no ibáis a poder conmigo, por un «listón de motivos», como... vivencias que buscaría sin descanso, charlas, críticas, más o menos acertadas, pruebas de sentimiento, pues eso soy incapaz de evitarlo, y de siempre, sin yo quererlo, me hago de notar. Ya os pido perdón, por adelantado, como en los pagos que se logran grandes descuentos.

Yo pienso: ¿Y a qué Comparsa me agrego? Porque todas me gustaron infinito; unas por su elegancia, por su porte, por su originalidad, por el grato interés que saltaba a la vista de no fallar, por su ritmo, por su sincera alegría..., ¡por todo, de todo!, ya que es muy difícil juzgaros sin pasión a todos vosotros. Incluso juzgar al público que nos rodeaba, que tuvo detalles para con nuestro jabato que nos emocionaron, luego de los desfiles cuando nos reconocían.

¡Me habéis ganado —mejor—, nos habéis ganado plenamente unos y otros! Y eso no tiene otra solución más clara y definitiva que la de, ¡apurar esa gran copa llena de felicidad sin fin de vuestras Fiestas de Moros y Cristianos para siempre!

FEDERICO DE ARAGON



LA FIESTA

como expresión popular

Ese «huracán de vida ardiente» que es nuestra Fiesta de Moros y Cristianos tiene sus cimientos fuertemente enraizados en unas características básicas que son comunes a este tipo de festejos. A mi modo de ver, estos elementos —indiscutibles a la hora de analizar nuestra Fiesta— son: «Representación histórica, en relación estrecha con la época de la Reconquista»; «Culto heroico-religioso», en estricto paralelismo con los cultos de otras épocas y culturas, y «Manifestación espontánea del pueblo».

Dejando a un lado los elementos histórico-religiosos —importantes, pero no imprescindibles, desde mi punto de vista, para analizar este fenómeno festero—, me propongo hurgar en este último aspecto de análisis de la Fiesta de Moros y Cristianos como manifestación o expresión auténticamente popular. Creo que incluso para el más ostensible profano en estas actividades festeras, el sentido verdadero de la Fiesta es, sin duda, la participación conjunta de todo un pueblo —actores y espectadores— en torno a esta representación folklórica que es nuestra Fiesta. Palabra clave, según creo, con la que designamos nuestro fenómeno Cristiano-Moro; es el auténtico folklore del pueblo, su manifestación más auténtica y enraizada en el propio pueblo como colectividad.

Ni ese culto al Patrono —como centro y unión de todo el tinglado festero— ni esa pretendida rememoración histórica de aspectos concretos de la historia local, pienso que pueden ser aducidos —al menos en nuestra representación festera eldense, queda bien claro— para comprender de una manera totalizadora el sentido que representa nuestra más característica Fiesta. El verdadero sentido creo que está sensiblemente reflejado en esa auténtica y masiva participación del pueblo, en esa su espontánea y maravillosa manifestación. No le busquemos explicaciones religiosas ni de representación histórica; aspectos que, indudablemente, están inmersos —por diversas y clarificadoras causas— en nuestra Fiesta, pero que no son el elemento esencial y aglutinador de ella. Hay que rastrear más lejos y buscar denodadamente en el sentido abstracto de comunicación del hombre con lo sobrenatural, con aquellas fuerzas superiores que la mente humana abstrae y a las que, en determinadas actividades como ésta de la Fiesta,

accede mediante la elevación del espíritu. La plena liberación, que el hombre busca, de la rutina diaria mediante su contacto con aquellas cosas inexplicables, fuera del espacio y tiempo conocidos, que nuestra mente parece intuir «a priori». Esto es lo que define, de una manera abstracta y constante, qué encierra y representa el fenómeno Fiesta en su acepción general, como elemento bien enraizado en la cultura del hombre desde sus primeros tiempos de vida en sociedad.

Como dijo Nietzsche —y no de modo casual traigo a colación al discutido filósofo alemán— en su concepción del arte griego (la tragedia, especialmente), el mundo del arte en Grecia está impregnado de esos ensueños dionisiacos, ese culto a Dionisos en el que bajo el encanto de su magia se renueva «la alianza del hombre con el hombre», se llega a alcanzar la libertad, a prescindir de las barreras hostiles y rígidas con que la sociedad atenaza al hombre. Pero frente a esos regocijos dionisiacos, que pueden llegar a ser licencia desenfadada y avasalladora, aparece la acción reparadora del espíritu «Apolíneo» moderador, tan característico del pueblo griego.

¿Quién podría pensar que nuestras Fiestas no están hechas a imagen y semejanza de los anteriores conceptos nietzscheanos? Hay, en efecto, en nuestros Moros y Cristianos un impulso innato al festero que le conduce por los senderos de la avasalladora fuerza dionisiaca y que, en ese sentido de fuerza inmanente al alma humana, se ve frenado por ese «bonus sensus» apolíneo que implícitamente se manifiesta en la colectividad para moderar el desenfreno a que tiende la propia naturaleza humana.

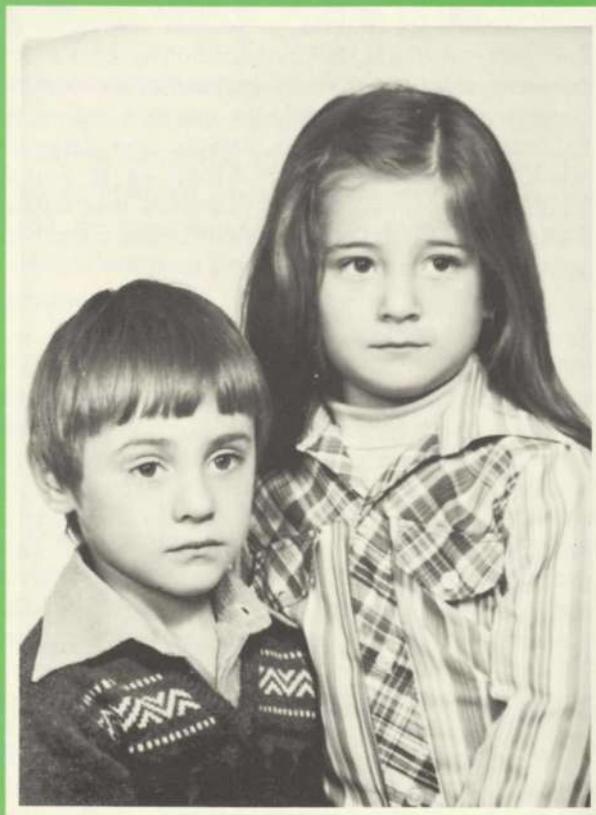
Esa maravillosa y equilibrada combinación de elementos —llamémoslos dionisiacos— ardientes y liberalizadores y de aquellos aspectos moderadores que, por diversas causas, ha influido en el alma colectiva de los pueblos, puede ser —y pienso que debe ser— el verdadero sentido de nuestra Fiesta de Moros y Cristianos, analizada como expresión auténtica del pueblo.

COMPARSA DE CABALLEROS DEL CID



INFANTILES
ABANDERADA:
M.^a Carmen González Jover
CAPITAN:
Francisco Núñez Martínez

1979



ELDA

MOROS Y CRISTIANOS



ABANDERADA:
Srta. Manoli González Tomás





No constituye novedad porque ya se ha dicho muchas veces, que uno de los principales logros del I CONGRESO NACIONAL DE FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS celebrado en Villena en 1974, al margen de otros más técnicos y espectaculares, fue el conseguir plenamente la unión y solidaridad de hombres y pueblos que en él participaron. Y es que nuestra Fiesta, aparte de otras motivaciones que no vamos a analizar ahora, es una llamada a la fraternidad entre aquellos que la practican.

En esta colaboración que hoy me honro en aportar a esta Revista, no voy a desmenuzar un tema de técnica festera. ¿Qué no se habrá dicho ya sobre nuestras conmemoraciones por los estudiosos de la Fiesta? Y en lo que respecta a la de esa población, está en tan buenas manos y sus progresos en todo orden son tan evidentes y espectaculares, que lo estimo innecesario. Yo me atrevo a afirmar que Elda tiene ya suficientemente demostrado su buen hacer festero.

Mis palabras, precisamente en esta ocasión que juzgo propicia, quiero que sirvan para dejar bien claro que nuestra Fiesta, además de otras muchas virtudes, es unión, hermandad, alegría, integración, compañerismo... Y todo esto lo ha fomentado de una forma insistente, constante y machacona. A través de contactos periódicos entre sus Juntas y Comisiones, ha promocionado incuestionablemente el acercamiento de hombres y pueblos que practican y sienten idénticas inquietudes; ha promovido la amistad y el conocimiento mutuo con sinceridad y desinterés,

y ha sido vehículo por donde se han canalizado ayudas, incluso a Asociaciones necesitadas. La de los subnormales villenenses podría decir mucho sobre ello. Los hombres de la Fiesta entendieron que esa era una misión importante y trabajaron con entusiasmo por llevarla a buen puerto.

Y no digo yo que antes no se cuidaran estos aspectos. Una forma de estrechar relaciones entre sí era la dedicatoria de calles, bien a la población o a personajes destacados que lo merecieran. Así, Elda dedicó una al insigne compositor villenense RUPERTO CHAPI; y Villena correspondió a la gentileza, inaugurando en agosto de 1928 una céntrica vía con el nombre de CALLE DE ELDA. Pero esto eran hechos aislados y que a veces provocaban efectos contrarios a los que se deseaban conseguir. Faltaba continuidad y quizá buenos deseos de concordia. Pues bien, la Fiesta ha cumplido todos estos requisitos. Su aportación en este sentido concreto ha sido eficaz y hoy los festeros nos sentimos legítimamente orgullosos de sus resultados.

Personalmente deseo que se continúe con la tarea emprendida. La solidaridad entre los pueblos es muy importante y la Fiesta de Moros y Cristianos un camino excelente para conseguirla.

VICENTE PRATS ESQUEMBRE



El año 1979 ha sido declarado Año Internacional de los Derechos del Niño. El Año de los Niños. Y aun cuando la prensa, radio y televisión han lanzado al viento este acontecimiento, parece que los adultos no queremos enterarnos; quizá porque estamos demasiado ocupados en otros quehaceres de a corto y medio plazo, y no pensamos en eso tan lejano que es el futuro.

Que yo sepa, hasta la fecha, sólo va quedando este acontecimiento en anuncios, en literatura y en algún que otro acto dedicado a los niños para cumplir con el "expediente".

Existen instituciones dedicadas a velar por el niño, pero éstas están sólo sobre el papel, no sobre la realidad, y a pesar de los esfuerzos de algunos continuará, a pesar de todo, desamparado el mundo de los niños, pues las existentes no actúan con la eficacia debida.

En lo que respecta a nuestra Fiesta, es posible que, para celebrar el Año, alguna que otra organización festera programe algún acto especial dedicado a los niños, pues me consta que existen responsables que piensan en el futuro y en la continuidad de las Fiestas de Moros y Cristianos. Pero todo quedará en eso, que no es suficiente, por cuanto aprovechando este acontecimiento, teníamos que haber pensado en algo más positivo.

Alguien pensará que estoy haciendo una demostración de pesimismo, pero esta es la realidad justificada y basada en lo poco o casi nada que sobre este importante tema —y dentro de nuestra Fiesta— he podido leer dedicado al futuro.

Repasando los dos estupendos tomos que recogen todo lo tratado en el Primer Congreso Nacional de Fiestas de Moros y Cristianos celebrado en Villena en el año 1974, leo las comunicaciones de Juan N. Chico Amat, de José Luis Mansanet Ribes y la de Hipólito Navarro Vilaplana, dedicadas a la mujer y la Fiesta, y sin entrar en detalles, aprecio que se llevó al Congreso este polémico tema con variedad de opiniones. Pero, ¿y de los niños, qué? Muy poco, por no decir nada, pues sólo en la ponencia de Alfredo Rojas Navarro, cuando habla de el futuro nos dice: "El hombre que hará la Fiesta dentro de treinta años está naciendo, se encuentra en la niñez o, todo lo más, en la adolescencia". Apunta los problemas que tiene la Fiesta de cara al futuro, y precisamente por ello, a mi modesto entender, se debiera haber extendido más en el concreto tema de la niñez. Y quiero hacer constar que no recrimino nada a lo mucho que estos y otros hombres están haciendo por la Fiesta; pero noto el vacío y tengo que apuntarlo para que se tenga en cuenta, ya en este año que dedicamos al niño. El tema merecía y merece una ponencia, pues nadie me discutirá que la niñez es el futuro de la Fiesta.

Y por tratarse de futuro, debemos y estamos obligados a poner un cuidado especial que haga del niño un buen festero del mañana.

No trato de desarrollar una ponencia, sólo quiero prestar mi modesta colaboración a una Revista de Fiestas, de una población como la de Elda, cuyos rectores cuidan bastante el problema que nos ocupa. Pero si el niño o niña —en Elda en este aspecto "monta tanto, tanto monta"— es el principio, tenemos que iniciarlo dentro de unos cauces para que no rompan esos "moldes" que son pilares y fundamento de la Fiesta; para que ésta no se transforme en "puro espectáculo" sin el sentido espiritual en el cual nuestros antepasados se basaron.

Tendremos, pues, que ir pensando en crear en nuestras propias comparsas algo así como una academia para que nuestros infantiles se vayan haciendo festeros de verdad. Una escuela de festeros con profesores que les vayan enseñando las distintas asignaturas basadas en lo fundamental. No basta que el niño "salga" en determinados actos sólo, o acompañado de sus padres, que si bien les va creando un hábito, éste no es suficiente si no va acompañado de la formación necesaria en todos los órdenes de la vida. Puede que si solamente ha "salido" y no se ha formado, cuando llegue a la edad juvenil, posiblemente usará esta "veteranía" como arma incluso para sentirse como alguien poderoso, y como tal, proponga iniciativas que sólo buscan la propia satisfacción, sin tener en cuenta el porqué de la Fiesta.

La programación de actos exclusivamente para el niño, al igual que los programados para los mayores, también creo darían buen resultado, pues se sentirían protagonistas y participantes exclusivos, claro está que siempre con dirección y cuidado de los mayores.

Es posible que si estas ideas se llevaran a debate, tendría como respuesta, por parte de algunos, que ni el niño ni la mujer deben participar en actos que rememoran una guerra. Que no consta en la historia que hayamos tenido niños o niñas guerreros en ninguno de los bandos. Que esto nos lleva a la antifiesta...

Pero seamos sensatos y pensemos en el interés general de la Fiesta.

Es verdad que la historia no dice que en los tiempos de la Reconquista tuviéramos niños guerreros; pero no es menos cierto que ninguna población realiza actualmente nada igual a lo que ocurrió en aquel período. Bien está que el niño no participe en las guerrillas, en las embajadas. Pero si pensamos que somos "ejército" y que para pertenecer a un ejército se precisa tener una formación e instrucción, y de que éste será mejor cuando mayor grado de estas cualidades tenga; son justificadas las ideas expuestas, si queremos en el futuro tener buenos festeros. El nacimiento en un hogar festero no es suficiente. Necesitamos de formación y orientación.

Si tomamos en serio el problema y lo tratamos, es seguro que tendremos conclusiones que nos llevarán a inculcar a nuestros niños de ese espíritu necesario para que las fiestas continúen con y para el fin que fueron creadas. De lo contrario, es posible que, dentro de poco tiempo, tengamos que lamentarnos, una vez más, y a lo mejor sin remedio.

Que el año dedicado a los niños tenga resonancia práctica en lo que a nuestra Fiesta compete. Aprovechemos el año para preguntarnos qué hacemos con ellos. Ideas no han de faltarnos. Las mías, tampoco son suficientes, pero pienso que la Fiesta tiene hombres capacitados para preparar una ponencia, como lo demostraron en el Congreso de Villena, dedicada a este delicado e importante tema.

Si esta modesta colaboración logra recordar esta inquietud, vale el atrevimiento de haberla escrito.

COMPARSA DE MOROS REALISTAS



INFANTILES

ABANDERADAS: M.^a Dolores y Salud Ana Moreno López

CAPITANES: Juan y Manuel Payá Rubio



ELDA

MOROS Y CRISTIANOS

ABANDERADA:
Srta. M.ª Salud Mascarell Pérez



COMPARSA DE LAS HUESTES DEL CADI



INFANTILES
ABANDERADA:
Verónica López Yagüe
CAPITAN:
Pedro Sogorb Orts

1979





ELDA

MOROS Y CRISTIANOS

ABANDERADA:
Srta. M.ª José Pérez Mellado





Carta abierta al Sr. Cura Párroco de
Guardamar del Segura.

En lugar de privilegio, sobre el altar mayor de ese templo, figura una imagen de escaso valor artístico y gran contenido malévolo: la imagen de Santiago sobre caballo alazán, hundiendo sus cascos sobre los caídos.....

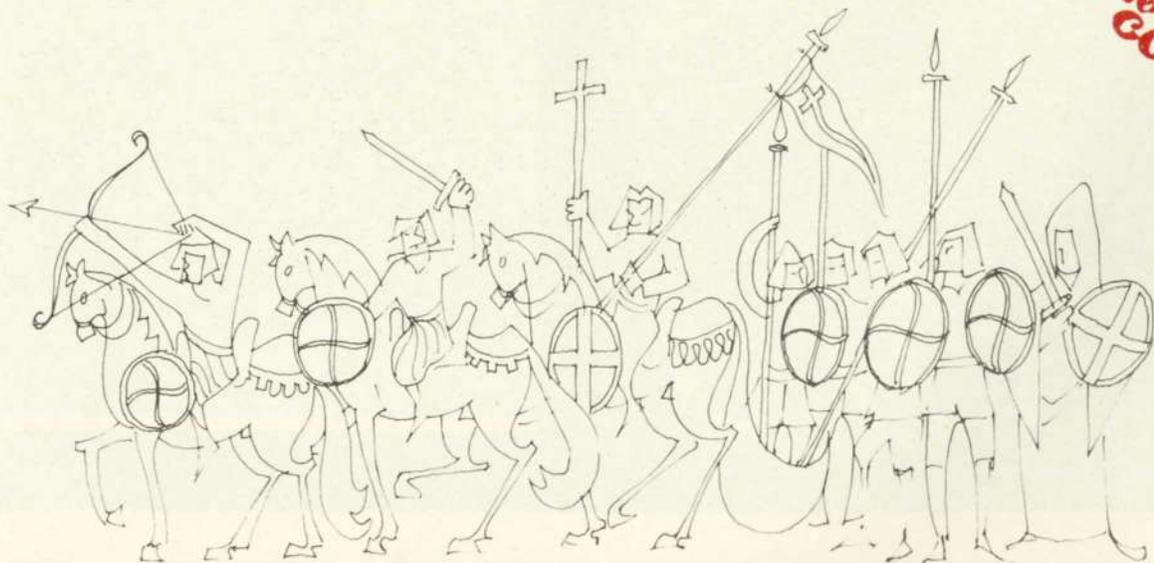
¡Pobre actitud de vencedor la que así se representa, además de inconciliable con el pretendido ecumenismo de la Iglesia Católica!

Si fuerte es la motivación para repudiar la explotada imagen de Santiago pisoteando hombres en la Batalla de Clavijo, utilizada al servicio de la magnificencia triunfalista de una religión coaligada con el poder, mayor debe ser su rechazo al considerar que esos hombres son hispanoárabes: en ellos se simboliza y ataca, sin razón, cuanto representó durante casi ochocientos años (711 a 1492) la España musulmana.

En este periodo, el más largo y el de mayor huella en nuestra historia, y, especialmente durante la monarquía árabe de los Omeyyas (756 a 1008), la empobrecida España visigoda se transforma en un país de gran desarrollo social, económico y cultural; las Universidades del Califato de Córdoba son un centro universal de cultura; el desarrollo de la actividad rural, de la industria y del comercio, integran a la España árabe en un circuito económico transcontinental, frente al autoabastecimiento hispanogodo. Pocos hombres hay en la Historia de España con la proyección y trascendencia de los Abd-Al-Rahman, Al-Hakam II y Almanzor.

El abuso de derecho cometido por la Cristiandad durante el mandato de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, al imponer la unidad espiritual, no fue correspondiente al respeto mantenido por el Islam hacia las demás creencias. Su resultado directo, el retroceso cultural y económico, al ser desterrados de la España morá-rabe los hispanoislamitas, hispanohebreos y muladíes, hispanocristianos conversos al Islam.

La Historia es iramovible y no susceptible a deformaciones por conveniencias políticas o religiosas. Pero aun, no atendiendo a estas consideraciones y solamente a la dignidad humana, le rogamos Sr. Cura que saque a esos hombres de bajo del caballo. Si quiere hacer algo más en pro de la justicia, al que vá subido en él hágalo echar pie a tierra, y luego, suelte el caballo que corra por esta tierra que habitamos todos los seres vivos con los mismos derechos, aun con distintas posibilidades, fruto de nuestro entorno y esencias individuales.



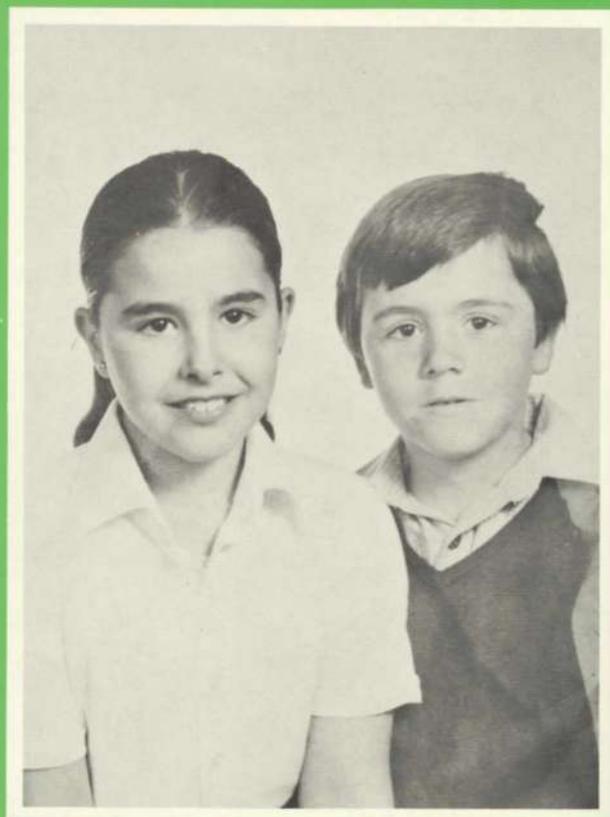
Amigos
en la
Copa

COMPARSA DE MOROS MUSULMANES



INFANTILES
ABANDERADA:
Esperanza Porta Belmar
CAPITAN:
Juan Sánchez Esteve

1979

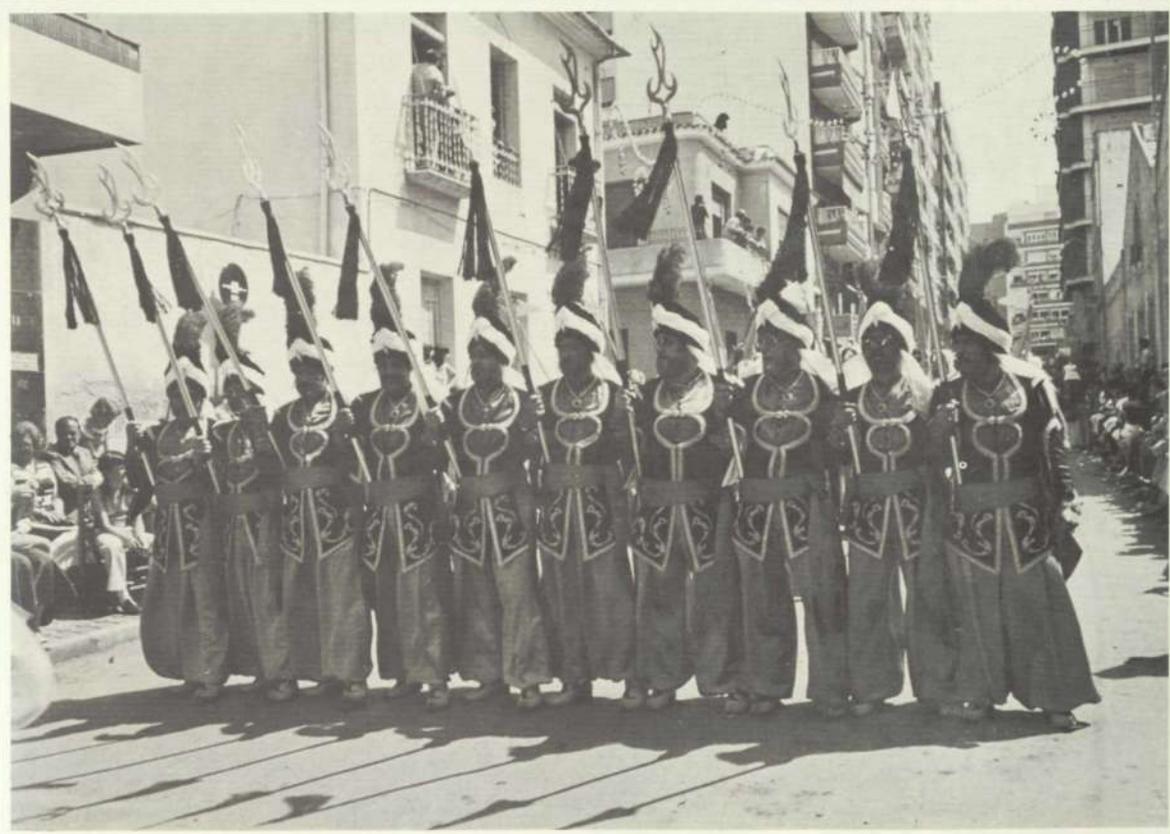


ELDA

MOROS Y CRISTIANOS



ABANDERADA:
Srta. Asunción Vera Navarro



COMPARSA DE MOROS MARROQUIES



INFANTILES

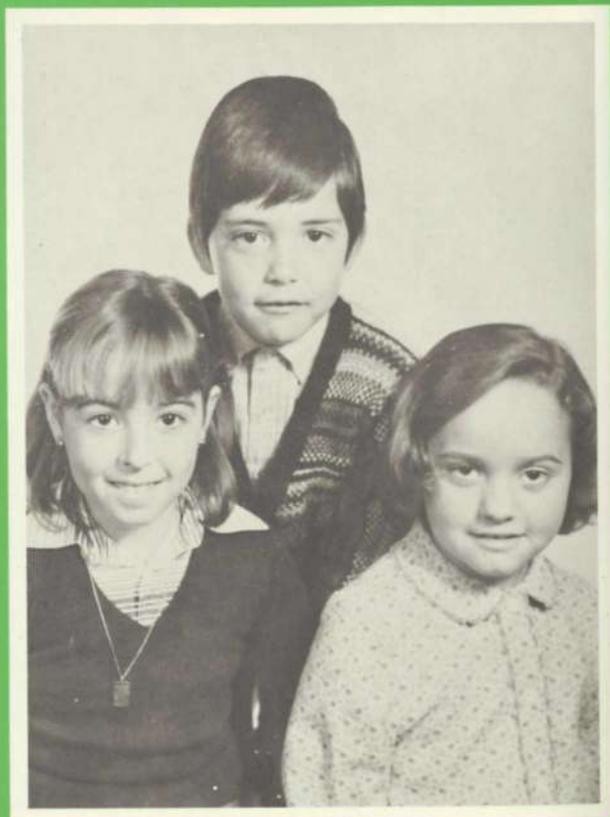
ABANDERADAS:

Esther Gras Mestre

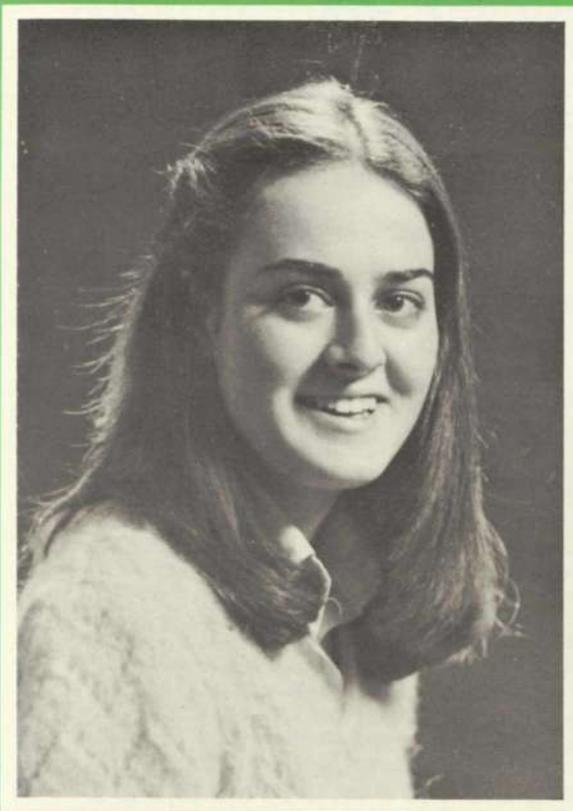
Sandra Miró Gras

CAPITAN:

Carlos Pérez Martínez



1979



ABANDERADA:
Srta. M.ª Salud Verdú Vera

ELDA

MOROS Y CRISTIANOS



resumen de un AÑO de FIESTA

Un año más, y es para mí una gran satisfacción el poder comentar de nuevo para la Revista de 1979 los hechos más sobresalientes que se han producido en el ámbito festero.

Voy a procurar relatar los mismos siguiendo un orden cronológico de los acontecimientos más destacables y que puedan hacer historia de lo ocurrido desde el mes de abril del pasado año hasta marzo del actual.

DIA 2 DE ABRIL

Nuestro Presidente de la Junta Central, Jenaro Vera, actúa como Pregonero de la presentación de la Reina y Corte de Honor de las Fiestas de Moros y Cristianos de Bañeres. El Teatro Principal de esta ciudad se llenó a rebosar por un público, festero cien por cien, que al finalizar el acto premió, con una gran ovación, la actuación de nuestro Presidente. A este acto asistieron, gentilmente invitados por la Directiva festera de Bañeres, varios miembros de la Junta eldense.

DIA 22 DE ABRIL

En el restaurante de la FICIA se celebra el acto de presentación y proclamación de Abanderadas y Capitanes infantiles. Más de cuatrocientos asistentes se dieron cita en él, y la entrega de regalos a los protagonistas del mismo, así como la imposición de bandas, resultó muy emocionante y colmó la ilusión de estos futuros paladines y continuadores de nuestro esfuerzo festero. Presidentes de Comparsas y miembros de la Junta Central fueron los encargados de dar el espaldarazo de sus cargos a esta grey infantil.



DIA 25 DE ABRIL

Se reúne el Jurado calificador del VIII Concurso Nacional de Dibujos de Humor. Entre un centenar de trabajos presentados, el Primer Premio se le otorga al dibujante alicantino Enrique.

DIA 29 DE ABRIL

En el Aula de la Caja Provincial de Alicante se exponen los dibujos de humor y es inaugurada la exposición con la asistencia del señor Alcalde de la ciudad, don Francisco Sogorb Gómez.

DIA 6 DE MAYO

El restaurante FICIA, artísticamente engalanado, es escenario, con una asistencia de unas trescientas cincuenta personas, del emotivo acto de la proclamación de Abanderadas y Capitanes para 1978, en

el transcurso del cual fue pronunciado el Pregón de las inminentes Fiestas de Moros y Cristianos. Fue en esta ocasión José Antonio Sirvent Mullor la persona encargada de lanzar a los cuatro vientos el anuncio de las mismas y glosar en el menor tiempo posible, pero de manera magistral, las excelencias de unas Fiestas que él sabe sentir las, como pocos, y además tuvo la rara habilidad de conseguir que el numeroso auditorio quedara inmerso y prendido en su disertación. En fin, un gran éxito para la Fiesta, y para el Zíngaro Mullor, que al final fue largamente ovacionado y felicitado por todos los asistentes.

A continuación se procedió a la imposición de bandas a los Capitanes y Abanderadas, y después a la entrega de distinciones.

La Comparsa de Contrabandistas hizo entrega de su insignia de ORO, a uno de los fundadores de la misma. Alberto Galiano Santos fue la persona elegida en esta ocasión, por su dedicación y reconocido entusiasmo por su Comparsa, a la que pertenece, y sigue siendo elemento activo desde su primera salida en la Fiesta, allá por el año 1945.

Y siguiendo la costumbre establecida desde hace unos años, la Junta Central otorgó sus distinciones del Moro de Plata y el Cristiano de Plata a aquellos comparsistas que a juicio de su Jurado de Honores lo hayan merecido. Esta vez el Moro de Plata le fue otorgado a doña Emi Gras Villar, por sus indudables méritos contraídos en la resurrección y esplendor de su Comparsa de Moros Marroquíes. Los Cristianos de Plata lo fueron para don Manuel Maestre Hernández por su extraordinaria labor al frente de su Comparsa los Zíngaros, y a don Benjamín Ortuño Esteban por los méritos contraídos y su labor en su Comparsa de Piratas.

Y como colofón de esta entrega de premios y distinciones, nuestro Presidente de la Junta Central hizo un breve panegírico de los méritos que a juicio del mencionado Tribunal de Honores había que tener en cuenta, y procedió a la entrega de dos placas de esmalte en colores con los anagramas de nuestra Fiesta y el escudo de Elda en el centro como reconocimiento de una entrega total y desinteresada en pro de la misma, al Tesorero de la Junta Central don Vicente Vicent Vidal y al Delegado de Prensa y Propaganda de la misma don Juan Deltell Jover. Terminó el acto con un animado baile, que se prolongó hasta cerca de la madrugada.

DIA 7 DE MAYO

Presidido por el Vicepresidente de la Junta Central, don Juan Martínez Calvo y otros miembros de la misma, se clausura la exposición del Concurso de Humor, una vez entregados los premios concedidos.

DIA 13 DE MAYO

La Comparsa de Moros Marroquíes inaugura su nuevo local social, enclavado en el casco antiguo de la población. El acto resultó animadísimo y a él concurrieron, además de los Marroquíes, todos los Presidentes de las demás Comparsas y la Junta Central, todos ellos gentilmente invitados por la Directiva Marroquí.

Por la noche las Huestes del Cadí celebran una cena de hermandad para la presentación a la Com-

parsa de su Abanderada y Capitán. A dicha cena también fueron invitados representantes de las demás Comparsas y Junta Central, terminándose la misma con un animado baile.

DIA 20 DE MAYO

En el transcurso de una cena en el restaurante FICIA, la Comparsa de Moros Marroquíes presenta a la Abanderada y Capitán de la Comparsa para las próximas Fiestas y rinde un homenaje merecidísimo a la mujer del comparsista.



DIA 24 DE MAYO

La multicolor Comparsa de Zíngaros celebra su gran noche Zíngara, al final de la cual y con el habitual suspense, se procede a la entrega de las Zetas de Oro de la Comparsa. Una de ellas le fue entregada a don Alfredo Rojas Navarro, primer Presidente de la Junta Central villenera, en el año 71, Pregonero de nuestras Fiestas y persona íntimamente ligada, por lazos de verdadera amistad, a nuestra Junta Central. Colaborador asiduo de nuestra Revista y un gran festero de reconocida valía. La otra Zeta de Oro le fue concedida a don José Antonio Sirvent Mullor, Secretario y Cronista de los Zíngaros y Pregonero excelente y reciente de nuestra Fiesta.

DÍAS 2 AL 5 DE JUNIO

Se celebran con todo esplendor nuestras Fiestas de Moros y Cristianos. Una enorme expectación había despertado el inicio de las mismas. En la noche de la Retreta se calculan en unas veinticinco mil personas las que tomaron parte en este primer acto festero.

Los desfiles alcanzaron un inusitado esplendor y la procesión resultó más brillante que en años anteriores, pues el recorrido parece ser el apropiado para este acto. El desfile infantil, por la enorme participación que de ellos alcanza nuestra Fiesta, fue seguramente lo más sobresaliente de todos los actos. Las Embajadas y Guerrillas se han afianzado y esperamos que en años sucesivos logremos un acto digno de ser contemplado. El acto final de la Fiesta no resultó, ni mucho menos, todo lo interesante que esperábamos y por ello para el próximo año, pensamos darle un interesante giro al acto.

DIA 23 DE JUNIO

Las Comparsas de Elda son invitadas a tomar parte en el Desfile de la Provincia, acto que todos los años se celebra en Alicante en sus Fiestas de Hogueras de San Juan, y este año, con motivo de su 50 aniversario, tomó la decisión de que fueran nuestras Fiestas las que tomaran parte en dicho desfile. El éxito acompañó una vez más nuestra actuación, y a pesar de los imponderables que surgieron todo terminó felizmente.

DIA 15 DE AGOSTO

Invitados por la Comisión de Fiestas de Elche, varias escuadras de los Musulmanes toman parte en los desfiles de Moros y Cristianos de la vecina ciudad, que por primera vez implanta esta clase de festejos con acierto y brillantez.

DIA 9 DE SEPTIEMBRE

El pueblo de Ollería (Valencia) conmemora el 25 aniversario de sus Fiestas de Moros y Cristianos,

y con tal motivo hace un llamamiento e invita a las representaciones festeras de los 32 pueblos que pertenecen a la UNDEF. La asistencia de Elda se ve respaldada por escuadras de Estudiantes, Contrabandistas y Zíngaros, que acuden puntualmente a la cita y contribuyen, con las escuadras enviadas por los restantes pueblos invitados, a ofrecer al pueblo de Ollería una variopinta manifestación festera que fue la admiración de los numerosos espectadores que abarrotaban el recorrido del desfile. Una vez más hemos de agradecer a los hombres de la Fiesta Ollerense, las atenciones y los desvelos que prodigaron a todos para que el acto adquiriese la brillantez que consiguieron con todo merecimiento.

OCTUBRE

Se empieza a trabajar en la Junta Central para confeccionar el calendario festero y programación de los actos para 1979.

El día 11 de este mes hemos de lamentar la irreparable pérdida de nuestro Delegado de Fotografía, que tras corta, pero penosa enfermedad, falleció en plena preparación del Concurso Fotográfico que anualmente celebramos. Paco Rico Gil nos ha dejado para siempre. Descanse en paz.

El Grupo Artístico de la Junta Central empieza los ensayos de la obra de Emilio Rico Albert, «El Señor Don Juan Tenorio».

DIA 8 DE DICIEMBRE

Una representación de la Comparsa de Zíngaros, acude a Antella, invitados por su Banda de Música, a participar en las Fiestas Patronales de aquella población valenciana.

DIA 28 DE DICIEMBRE

Se representa con el éxito acostumbrado, en el Teatro Castelar, «El Señor Don Juan Tenorio», y una vez más hay necesidad de colocar, en la función de la noche, el consabido cartel de «no hay billetes».

DIA 1 DE ENERO DE 1979

Sale a la calle el primer número del «Boletín Festero», editado por la Junta Central, logrando de esta manera dicha Junta una de sus más perseguidas aspiraciones. Desde aquí hemos de felicitar al grupo de redacción que ha hecho posible la puesta en marcha del Boletín, al que intentaremos dar larga vida.

DIA 5 DE ENERO

Por deseo expreso del Alcalde de la ciudad, don Francisco Sogorb Gómez, la Junta Central de Comparsas se hace cargo de la organización de la Cabalgata de Reyes, y realiza felizmente su cometido, con el asesoramiento de las personas que en años anteriores llevaron a cabo tan delicada misión y que pusieron a contribución de la Junta su valiosa experiencia. Esta, junto con la participación de todas las Comparsas, fue el motivo principal de que las calles de Elda se llenaran a rebosar de niños y mayores, colaborando de esta manera al éxito de nuestros propósitos.

DIA 9 DE ENERO

El Jurado calificador del IX Concurso Provincial de Fotografías y Transparencias concede los premios del mismo, y son galardonados con el Primero de Fotografía Color, Alberto Navarro Sanes; de Fotografía Blanco y Negro, Gabriel Sanchiz, y el de Transparencias que también fue para el señor Sanchiz de Petrel.

DIA 20 DE ENERO

Dan comienzo los actos que la Junta Central organiza con motivo de la festividad de San Antón. Se celebra, al mediodía, una misa en honor del Santo y se procede a la tradicional bendición de los panes del Santo. La Ermita se ve concurridísima y a la terminación de la misa se reparte, entre asistentes y casi todo el vecindario, el pan bendecido. Por la noche se efectúa el traslado del Santo a la Parroquia de Santa Ana, acompañado por todas las comparsas de la Fiesta.

DIA 21 DE ENERO

A las 10 acuden al Templo Parroquial las representaciones de las comparsas que van a tomar parte en lo que llamamos «la media Fiesta». Después de la misa se efectúa el traslado del Santo de nuevo a su Ermita; a la llegada a ella se dispara una estruendosa «masclètà» acompañada de fuego de arcabuzería. A las 12 se efectúa el desfile de las escuadras uniformadas y abanderadas y capitanes de todas las comparsas. A pesar de lo despacible del día, el itinerario del desfile se vio muy concurrido. A la terminación del mismo y en el transcurso de una comida típicamente festera, presidida por las primeras autoridades, se procedió a la entrega de los premios a las mejores escuadras de cada una de las comparsas que componen la Fiesta, conseguidos el pasado mes de junio.

DIA 15 DE MARZO

Previo informe de señor Aparejador del Excelentísimo Ayuntamiento, don José María Humarán Navarro, y bajo su experta dirección, dan comienzo las obras de restauración de la Ermita de San Antón, cuyo techo amenazaba ruina. Está prevista la terminación de las mismas para abril.

DIA 16 DE MARZO

La Comisión de Embajadas y Guerrillas, que preside don José Blanes, nombra como Embajador Cristiano a don Juan Deltell Jover de la Comparsa de Contrabandistas y miembro de Junta Central, por haber renunciado a su cargo el que tantos años lo fue, y de manera loable, don Francisco Ortega, al que la Junta Central le debe agradecimiento.

DIA 22 DE MARZO

En la Junta Central se recibe la comunicación de que doña Concepción Quero Lacruz acepta, desde Crevillente, el encargo de ser la Pregonera de las Fiestas de 1979, la noche que se celebrará la proclamación de Abanderadas y Capitanes. Es motivo de gran satisfacción y se tiene la seguridad de que será un acierto, el que sea una mujer, y además de re-

conocida solvencia festera, la que lleve el peso de este acto.

DIA 24 DE MARZO

La Comparsa de Contrabandistas celebra un acto festero y hace entrega del Contrabandista de Plata a doña Milagros Maestre Esteve, y el emblema de Oro de la Comparsa a don Pedro Pérez Juan, que ha sido Presidente de la Junta Central y entusiasta festero desde la fundación de su Comparsa.

DIA 31 DE MARZO

Los Moros Musulmanes también se reúnen en otro acto festero, y por primera vez en la historia de dicha Comparsa hacen entrega del Musulmán de Oro a su Presidente don Jaime Bellot Amat, y de una artística bandeja de plata a su señora doña Nieves Chiquillo, premiando de esta manera la labor y dedicación de ambos al esplendor de su Comparsa y de la Fiesta.

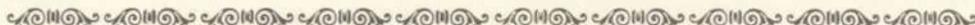
Y si grata fue la sorpresa para el Presidente de la Comparsa de Musulmanes y señora esta distinción que, con todo merecimiento, se les otorgó, no fue menos las que se llevaron los componentes de la Junta Central y su Presidente, a los que gentilmente la Comparsa de Musulmanes les hizo entrega de una artística y preciosa bandeja de Plata y de un extraordinario trofeo Musulmán, como reconocimiento a la labor que desarrollan al frente de los destinos de la Fiesta.

La Junta Central agradece esta deferencia y promete intentar no defraudar a los que tienen depositada su confianza en ella.

Y nada más. Cerramos el ciclo festero que nos proponíamos recordar, y si ha habido alguna omisión cúlpese a la memoria del cronista o a la pérdida de algún papel, pero nunca a falta de interés en plasmar en pocas líneas los hechos que a mi juicio se deben de recordar.

Felices Fiestas para todos.

JUAN DELTELL JOVER



+

IN MEMORIAM



Allá por el año 1953, siendo Presidente de la Junta Central de Comparsas don Pedro Pérez Juan, en la Revista de Fiestas de aquel año, y en una crónica referida a los Moros Marroquíes, decía Antonio Motos, por entonces asiduo colaborador de la misma y gran admirador de la psicología eldense:

"Hace dos años, cercanas las Fiestas de Moros y Cristianos, las antenas de Radio Elche difundieron las notas de un pimpante pasodoble, que contribuyó grandemente a popularizar, entre los radioyentes de toda la comarca, nuestra Fiesta.

"El ¡Pedro, Pedro Díaz!, llegó a ser Pregón y embajada alegre de los festejos eldenses, y puso un detalle nuevo en el marco de ellos. "Y no debió ser por el pasodoble en sí; quizá los haya más inspirados o de más calidad artística, pero éste llevaba una chispa especial, un algo, que dijo más a los oyentes que cualquier Pregón hablado.

"Mahoma desde su tumba ingravida, debió enviar su soplo inspirador al autor del bizarro cántico... porque sólo así se explica la creación de dicho pasodoble, compuesto por un Moro Marroquí —plasmado en el pentagrama e instrumentado por un gran músico alcoyano, don José Carbonell— dedicado a otro Moro Marroquí, y conteniendo en sus compases la gallardía de la Comparsa de los Moros Marroquíes".

Y hace escasos días se nos fue, para siempre, Pedro Díaz Buruezo.

Villenero de nacimiento, llevaba la Fiesta de Moros y Cristianos, tan entrañablemente unida a todo su ser, que en la primera oportunidad que se le presentó sacó a relucir ese entusiasmo, propio del que nace con la Fiesta dentro de él, y fundó, junto con otros entusiastas eldenses, todos ya desaparecidos, la Comparsa de Moros Marroquíes.

Si desmayo, y con una fuerza arrolladora, supo darle el impulso necesario para que tomara parte en los primeros balbuceos de la Fiesta en el año 1944, y consiguió, al año siguiente, formar un núcleo importante en el renacer de la misma. En el año 1946 fue miembro activísimo en el seno de la Junta Central, y sin dejar de formar en ella, desempeñó el cargo de Capitán de su Comparsa en los años 51 y 53.

En 1954 ocupó la Presidencia de la Junta Central, y en el 56, siendo Presidente don Manuel Esteve Puche, actuó como Vicesorero de la misma.

Unas veces como Presidente, y siempre formando parte del grupo rector de su Comparsa, colaboró en todo momento y con gran entusiasmo en el mantenimiento de la Fiesta, y dejó una profunda huella de su paso y un gran vacío, cuando voluntariamente se separó de toda clase de actividades.

Si como homenaje a su memoria y a la del inspirado autor del "Pedro Díaz", Joaquín Maestre, traemos a estas páginas su recuerdo, es porque no podemos olvidar que, Pedro Díaz, mientras fue festero en activo, actuó como un verdadero Capitán de su Bando, y fue una auténtica fortaleza de nuestras Fiestas de Mayo, por lo que consideramos que el título de Capitán Honorario de su Comparsa se lo ganó con todo merecimiento.

Que San Antón le bendiga, y le haga su Ermitaño, como dice la letra de su pasodoble, pues pocos festeros en Elda han demostrado tener tanto amor a nuestro Santo Patrón como Pedro Díaz le tuvo en vida a San Antón.

JUNTAS DIRECTIVAS

Año 1979

comparsa de estudiantes

Festera de Honor: Srta. Victoria Eugenia Garcia Casáñez
Presidente: D. Antonio Miguel Lucas Díaz
Vicepresidente 1.º D. José Vera Juan
Vicepresidente 2.º D. Juan Beltrá Cremades
Secretario: D. José Martínez Riquelme
Secretario de Actas: D. Rafael Silvestre Serrano
Tesorero: D. Tomás Payá Barrachina
Contador: D. Luis Miguel Ibáñez Carpena
Vocales: D. Aureliano López Colino
D. Jorge Maestre Bernabé
D. Rafael Maestre Bernabé
D. José Maestre Bernabé
D. Juan José Mejías Díaz
D. José Joaquín Gracia Barceló
D. Juan Rodríguez Ponce
D. Francisco Sánchez Galiano
D. José Manuel Amat Navarro
D. Miguel Clemente Martínez Rico
D. Juan Pérez Berenguer
D. Juan Antonio Vilar Miguel
D. Vicente Esteve Guill
D. Antonio Pérez Verdú
D. Luis Miguel Sogorb Mollá
D. Francisco Martínez Riquelme
D. Antonio José Maldonado López

comparsa de zingaros

Presidente: D. José María Román Cremades
Vicepresidente: D. Camilo Valor Gómez
Secretario y C. Oficial: D. José A. Sirvent Mullor
Tesorero: D. Regino Pérez Marhuenda
Vocales: Srta. Acacia Vera Guarinós
Srta. Teresa Rivera Escribano
D. Emiliano González Martín
D. Vicente Pérez Galiano
D. Salvador Casáñez Juan
D. Rafael Cremades Romero
D. José María Humarán Navarro
D. José Antonio Martín Ríos
D. Raúl Pérez Laliga
D. José Pascual Casáñez Mañón
D. Ramón Navarro Pla
D. Javier Rivera Escribano
D. José A. Muñoz-Zafrilla Palomares

Delegados
Junta Central: D. Regino Pérez Marhuenda
D. Salvador Casáñez Juan

Delegados
Comisión de Guerrilla: D. Javier Rivera Escribano
D. José Pascual Casáñez Bañón

comparsa de contrabandistas

Presidente de Honor: D. Vicente Vicent Vidal
Presidente: D. Joaquín Puche Ibáñez
Vicepresidente: D. Ernesto González Pérez
Secretario: D. Antonio Amat Sánchez
Vicesecretario: D. Manuel Morante Esquitino
Secretario de Actas: D. Alberto Galiano Santos
Tesorero: D. Juan Español Vidal
Contador: D. Francisco Gandía López
Delegado Prensa y Radio: D. Juan Deltell Jover
Delegados de Desfiles: D. Armando Beltrán
D. Bernardo Requena
Vocales: D. Pascual Tomás Pomares
D. José Navarro Esteve
D. Manuel Pérez Pomares
D. José González Vera
D. Juan Sánchez Miralles
D. Ramón Rico Molero
D. José Juan Rico
D. Ricardo Alcántara Candel
Delegado de Cobro: D. Francisco Medina

comparsa de cristianos

Presidentes de Honor (a título póstumo): D. Pablo Maestre Amat (q. e. p. d.)
D. Vicente Busquier Verdú (q. e. p. d.)
D. José M.ª Zahonero Zahonero (q. e. p. d.)

Presidente: D. José Gambín Rocamora
Vicepresidente 1.º: D. Emilio Giménez Monzó
Vicepresidente 2.º: D. Luis Jesús Gil Mira
Tesorero: D.ª Luisa Adoración Sánchez
Secretario: D. Joaquín Busquier Orgilés
Delegados: D. Luis Javaloyas
Junta Central: D. Pedro Blanes Amat
Vocales: D. José M.ª Esteve
D. José Ibáñez
D. José M.ª Villarreal
D. Julián Capó

comparsa de piratas

Presidente:	D. Francisco Vidal Serrano
Vicepresidente:	D. Francisco Díaz Chico
Secretario:	D. Antonio Martínez Bernabeu
Secretario Actas:	D. José Miguel Maestre Verdú
Tesorero:	D. José María Sirvent Martínez
Contador:	D. Enrique Deltell Monzó
Vocales:	D. Miguel Gómez Rivas D. Luis López Marín D. José Martínez Navarro D. Benjamín Ortuño Esteban D. Juan Gómez Rico D. José María Guill Bellot D. Pascual Rodríguez Gil
Deleg. Junta Central:	D. Enrique Deltell Monzó D. Benjamín Ortuño Esteban
Deleg. Guerrilla:	D. José Martínez Navarro D. Luis López Marín

comparsa de caballeros del cid

Presidente:	D. Francisco Núñez Valiente
Vicepresidente 1.º:	D. Alfonso Brotóns Romero
Vicepresidente 2.º:	D. Juan González Martínez
Secretario:	D. José González Azorín
Vicesecretario:	D. Tomás González Costa
Tesorero:	D. Alfonso Brotóns Romero
Vocales:	D. Salvador Martínez Adsuar D. Vicente Galiano García D. Francisco Jover Sánchez D. Antonio Fernández Garcés D. José García Muñoz

comparsa de moros realistas

Presidentes de Honor:	D. Rafael Silvestre Marín (q. e. p. d.) D. José Panadero Varela (q. e. p. d.)
Presidente efectivo:	D. Juan Payá Silvestre
Vicepresidente:	D. José Serrano Palao
Secretario:	D. Enrique Navarro Payá
Vicesecretario:	D. Manuel Amat Piqueras
Tesorero-Contador:	D. Benjamín Rueda Catalán
Delegado Loterías:	D. Pedro Jordán Vidal
Delegados en Junta Central:	D. David Millán Ibáñez D. José Ramón Ganga González D. Juan Calatayud Benito D. Francisco Dominguez Poveda
Vocales de Honor:	D. José Vilar Alba D. Manuel Moreno González D. Arturo Berenguer Quiles D. Octavio Moreno González (q. e. p. d.)
Vocales:	D. José Andrés Beltrán D. Manuel Moreno Amat D. Eloy Roig Martínez D. José Reig Oliver D. Fermín Amat González D. Juan Castañer Beltrán D. José Poveda Payá D. Isidoro Gómez Castillo D. Francisco Macía Navarro D. Juan Carlos Sánchez López D. Benjamín Albert Esteban D. Ángel Requena Gil D. José Luis Sanz Amorós D. José Gómez Amat

comparsa de las huestes del cadí

Presidente:	D. Antonio Barceló Marco
Vicepresidente:	D. José María Maestre Navarro
Secretario Tec.:	D. Francisco Justamante
Secretario Act.:	D. José Valera Maestre
Vocales:	D. Jorge Bellod D. José María Amat Amer D. Juan Manuel Salve D. Francisco Jover Alfaz D. Salvador García D. Francisco Sogorb Gómez D. José Luis Valero Nuevo D. José María Mari Mellado

comparsa de moros musulmanes

Presidente: D. Jaime Bellot Amat
Vicepresidente 1.º: D. Gabriel Arenas Puche
Vicepresidente 2.º: D. Salvador Lázaro Gran
Vicepresidente 3.º: D. Isidro Calvo Juan
Tesorero: D. José María Gil Fernández
Secretario: D. José Blanes Peinado
Secretario de Actas: D. José Basilliso Muñoz Miralles
Cronista Oficial: D. José Blanes Peinado
Vocales: D. José Muñoz Ortega
D. Juan Sanchiz Rubio
D. Antonio García Clemente
D. Enrique Guill López
D. Antonio Soriano Miralles
D. Juan Latorre Albaladejo
D. Jaime Bellot Chiquillo
D. Roberto Navarro Candelas
D. Hermelando Amat Pérez
D. Pedro Santos Cárdenas

comparsa de moros marroquíes

Presidente: D. Eduardo Gras Pascual
Vicepresidente 1.º: D. Julián Lloréns Vila
Vicepresidente 2.º: D. Antonio Vallente Lloret
Secretario: D. Luis Carrasco Maestre
Vocales: D. Antonio Hernández Planelles
D. Javier Gómez Enguídanos
D. Florencio Pérez Martínez
D. Juan Candelas Yáñez Martínez
D. Vicente Sirvent Requena
D. José Ramón Rosas Pastor
D. Eduardo Gras Villar
D. Clemente Rico González
D. Santiago Vicente Egido
D. Francisco García Azorín
D. Joaquín Maestre Navarro
D. Juan Llopis Bayarri
D.ª Teresa Rico Gil

ABANDERADAS y CAPITANES

Año 1979

BANDO CRISTIANO

ESTUDIANTES

Srta. Lina Payá Huesca
Don Luis Vilaplana González

ZINGAROS

Srta. Ketty Peñataro Pérez
Don José Peñataro Pérez

CONTRABANDISTAS

Srta. M.ª del Carmen Requena Pérez
Don Miguel Angel Requena Pérez

CRISTIANOS

Srta. Manuela Rocamora Sáez
Don Manuel Gambín Rocamora

PIRATAS

Srta. M.ª Dolores Busquier Rico
Don Juan Gómez Rico

CABALLEROS DEL CID

Srta. Manoli González Tomás
Don Tomás Gozávez Costa

BANDO MORO

MOROS REALISTAS

Srta. María Salud Mascarell Pérez
Don José Mascarell Pérez

HUESTES DEL CADI

Srta. M.ª José Pérez Mellado
Don Mario Pérez González

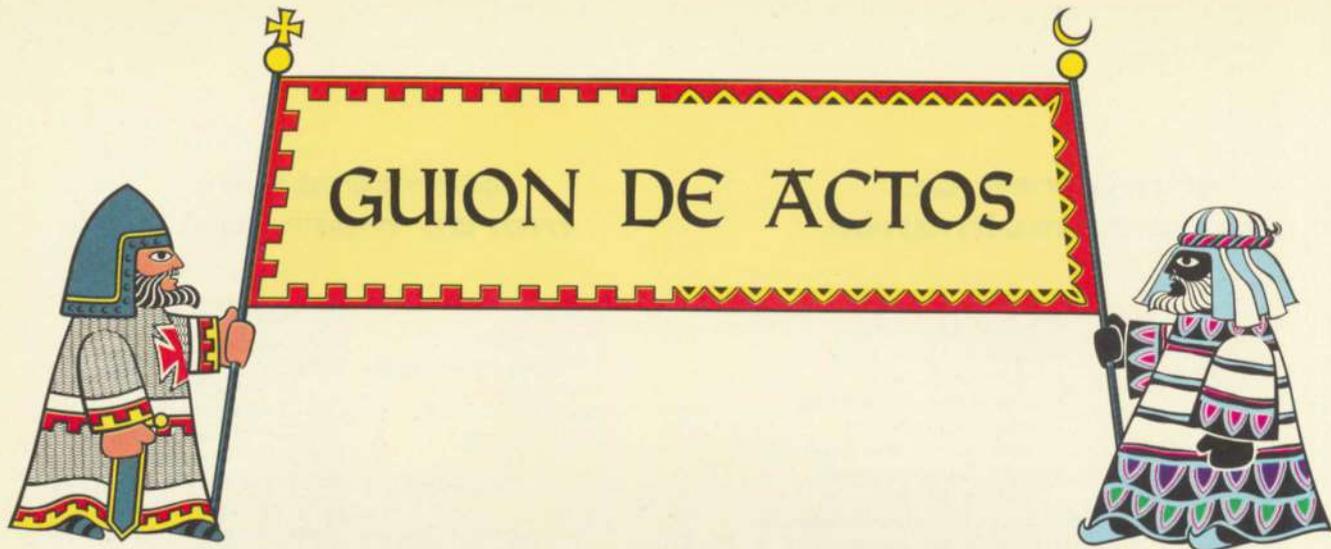
MOROS MUSULMANES

Srta. Asunción Vera Navarro
Don Eduardo Escartí Guijarro

MOROS MARROQUIES

Srta. M.ª Salud Verdú Vera
Don Roberto Miró Juan





VIERNES 1 DE JUNIO

A las ONCE de la noche, concentración de todas las Comparsas, con sus Abanderadas, Capitanes y Bandas de Música, en las calles que circundan la plaza de Castelar, desde donde se iniciará, a las DOCE, la tradicional Retreta. Este año discurrirá la misma, por el itinerario de los desfiles, y a la llegada de la última Comparsa a la confluencia de la avenida de Chapí con Padre Manjón, se disparará, en los solares de don Isidro Aguado Sánchez, que gustosamente nos los cede para dicho acto, un extraordinario castillo de fuegos artificiales.

SABADO 2 DE JUNIO

A las OCHO de la mañana, diana y disparo de cohetes.

A las ONCE de la mañana, traslado del santo desde su ermita a la Iglesia Parroquial de Santa Ana. A la llegada del mismo, por el recorrido de costumbre, ofrenda de flores a la Virgen de la Salud, y a continuación misa solemne en honor de San Antón.

A la terminación de la misa y en la plaza de Castelar se disparará una potente «mascletà».

A las SEIS de la tarde, concentración de todas las Comparsas en las calles adyacentes a la plaza de Castelar, para a las SEIS Y MEDIA empezar el desfile de la ENTRADA CRISTIANA, que se llevará a efecto por el recorrido de costumbre y finalizará en la confluencia de la avenida de Chapí con Padre Manjón.

DOMINGO 3 DE JUNIO

A las OCHO de la mañana, diana y disparo de cohetes.

A las NUEVE Y MEDIA de la mañana, concentración de todas las Comparsas en las calles, que en instrucciones aparte se darán a cada una, de los alrededores de la plaza de Castelar, para empezar a las DIEZ en punto. La llamada ENTRADA MORA con el mismo recorrido del día anterior.

A las SIETE Y MEDIA de la tarde, solemne PROCESION en honor de San Antón, con el siguiente itinerario: saliendo de la Iglesia de Santa Ana recorrerá las calles de Colón, Generalísimo, General

Mola, Dahellos, José María Pemán, Menéndez Pelayo, Queipo de Llano, Cid, General Aranda y San Francisco, hasta llegar al Templo Parroquial.

LUNES 4 DE JUNIO

A las OCHO de la mañana, diana y disparo de cohetes.

A las DIEZ de la mañana, concentración de todas las Comparsas en la calle de General Queipo de Llano, confluencia con Lope de Vega, desde donde se iniciará la primera Guerrilla; desfilando en primer lugar los componentes del Bando CRISTIANO, seguido de los del Bando MORO, y los dos al Alardo, hasta el Campo de Deportes, en donde tendrá lugar la EMBAJADA del Moro al Cristiano, y una vez terminada la misma, desde el Campo de Deportes, y por el itinerario que se designe, se dirigirán los dos Bandos en correcta formación al Templo Parroquial, en donde se celebrará una misa, en memoria de los comparsistas fallecidos.

Una vez terminada la misa, traslado del santo a la ermita, y a la llegada del mismo se disparará una «mascletà».

A las CINCO Y MEDIA de la tarde y desde el mismo lugar que por la mañana, se iniciará la segunda Guerrilla, empezando esta vez los componentes del Bando MORO, seguidos por los del Bando CRISTIANO, y por el mismo recorrido, hasta el Campo de Deportes, para celebrar la EMBAJADA del Cristiano al Moro.

A las OCHO de la tarde, aproximadamente, una vez terminada la Embajada, concentración en la avenida de Chapí de todos los componentes infantiles de las Comparsas, con sus Abanderadas, Capitanes y Bandas de Música, para efectuar el GRAN DESFILE INFANTIL, que hará el siguiente recorrido: avenida Chapí, Maura, Generalísimo, Mola, Dahellos, Pemán, Varela, Martínez Anido, para finalizar en los alrededores de la plaza de Castelar, en donde a la llegada de la última Comparsa, se disparará un extraordinario castillo de fuegos aéreos y una potente "mascletà", con la que se darán por terminados todos los actos festivos del presente año.